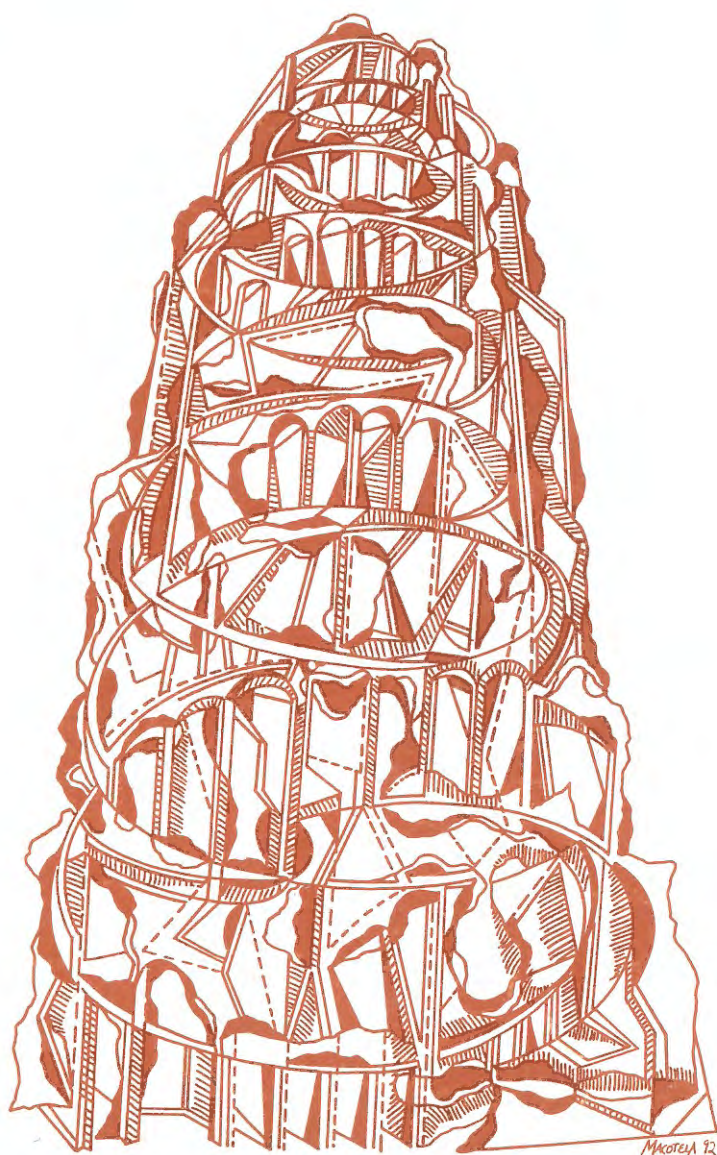


boletín 43 editorial

DE EL COLEGIO DE MÉXICO



LA ANTIGUA VIDA
PARROQUIAL EN LA
CIUDAD DE MÉXICO

ATACAMA: EL DESIERTO
DE LA DISCORDIA

ENTREVISTA CON
JULIETA QUILODRÁN

MODERNIDAD,
TECNOLOGÍA Y
CULTURA BANCARIA
EN MÉXICO



EL COLEGIO DE MÉXICO

Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono 645-5955
Telex 1777585 COLMEX
Cable COLMEX
Fax 645-0464

Presidente
Prof. Mario Ojeda Gómez

Secretario General
Dr. José Luis Reyna

Coordinador General Académico
Dr. Raúl Ávila

Secretario Adjunto "A"
Lic. Alberto Palma

Secretario Adjunto "B"
Lic. Humberto Dardón

BOLETÍN EDITORIAL

Redacción
Héctor Toledano

Diseño
María Eugenia Vidales S.

Corrección
Gracia Francés Sánchez
Ismael Segura Hernández

Formación
Ezequiel de la Rosa

Publicidad y ventas
María Teresa Martínez
Tel. 645 59 55 ext. 297 y 388

Tipografía
Literal, S. de R.L. Mi.

Ilustraciones de este número
Gabriel Macotella

Impresión:
Selecciones Electrónicas de Color

ISSN 0186-3924

ÍNDICE

El desierto de la discordia
Francisco Zapata
3

La piedad popular
Juan Javier Pescador
8

El poblamiento de las Américas
Entrevista con Julieta Quilodrán
Magaly León
12

Poemas
Ana Morales
16

El poder y la división de los intelectuales
Javier Villanueva
18

Alfonso Reyes y Francia
Salvador A. Oropesa
22

Fuentes estadísticas latinoamericanas
Shirley Ainsworth y
Pilar María Moreno
23

Modernización tecnológica y
cultura bancaria
María Eugenia Negrete
25

Medio ambiente y desarrollo sustentable
Mario Ojeda Gómez
29

EL DESIERTO DE LA DISCORDIA

Francisco Zapata



Bolivia, Chile y Perú comparten una frontera árida y poco atractiva a primera vista: el desierto de Atacama. No obstante, esta tierra yerma fue la manzana de la discordia que precipitó en el siglo pasado la llamada "Guerra del Pacífico" entre las tres naciones debido a su enorme riqueza en recursos minerales, indispensables para el desarrollo industrial.

Atacama: desierto de la discordia. Minería y política internacional en Bolivia, Chile y Perú, es el libro de Francisco Zapata, de reciente publicación por El Colegio de México, que analiza el contexto histórico, económico, político y militar de esta difícil relación entre vecinos.

"Riquezas minerales, mediterraneidad, fuerzas armadas son algunos de los conceptos que animan la reflexión presentada aquí por un aficionado de las relaciones internacionales inquieto y curioso por el tema de las interrelaciones de esos tres países que hoy, en el momento de la distensión y de la interdependencia, encuentran motivos para desenterrar viejos antagonismos. De hecho, se trata de pensar un conflicto histórico a la luz de las circunstancias presentes, centrales para el desarrollo de los tres países, identificados todos con el lugar que ocupará la minería en ese proceso", señala el autor en la Presentación de este libro, del cual ofrecemos ahora un extracto del capítulo 1.



En un mundo con una intensa vocación de interdependencia, en el que en diversas regiones se gestan acuerdos de colaboración económica y política (Mercado Común Europeo, Cuenca del Pacífico, zona de libre comercio entre Canadá, Estados Unidos y México, etc.), puede ser paradójico que existan áreas en donde, al contrario, existan profundas tensiones fronterizas derivadas de problemas que podrían ser más típicos del siglo XIX que del XX. Éste es el caso de los tres países que nos ocuparán en este estudio: Bolivia, Chile y Perú, ubicados al sur de la Cordillera de los Andes. Por más de un siglo, las relaciones de estas naciones se han caracterizado por tensiones agudas, que, en varias ocasiones, casi han derivado en conflictos armados. Las relaciones diplomáticas han estado suspendidas en varias ocasiones entre Bolivia y Chile y, a la fecha de escribir estas líneas, todavía lo estaban. Por su parte, Chile y Perú restablecieron sus relaciones diplomáticas más de 30 años después del fin de la Guerra del Pacífico (Burr, 1967; Sater, 1986). Además, como lo veremos en breve, los vínculos comerciales son muy débiles, a pesar de que la importancia del sector minero en las economías de los tres países podría hacer pensar en que históricamente hubieran podido gestarse relaciones más intensas. Es decir que la centralidad de la minería en las economías de Boli-

via, Chile y Perú es más un síntoma de la presencia de conflictos que la raíz de posibles soluciones.

Es importante anotar también que la convivencia hostil entre estos países no parece tener vías de solución. La persistente negativa de Chile a aceptar la demanda boliviana de una salida al mar (al respecto véase con provecho la tesis doctoral de Jorge Gumucio, 1987) y la perseverancia peruana en conservar el equilibrio con Chile manifiestan la presencia de motivos muy fuertes para mantener vigente la tensión mencionada. En la coyuntura del aniversario del centenario de la Guerra del Pacífico en 1979 se observó claramente el agudizamiento de las tensiones y cómo el desierto de Atacama pasó a ser de nuevo el centro de concentración militar, tal como a fines del siglo pasado. En mayo de 1989, el general Pinochet, comandante en jefe del ejército de Chile, realizó una inspección del nivel de preparación de las fuerzas armadas en el norte del país, lo que hace pensar que para él el peligro de una confrontación militar es permanente. Además, amenazó con trasladar la sede de la comandancia en jefe del ejército a la ciudad de Iquique, confirmando así esta visión catastrofista de la realidad del norte de Chile. Recupera así la perspectiva geopolítica que había desarrollado en los años sesenta en el libro dedicado al tema. De manera que si bien existen iniciativas puntuales (como las que reseñamos más adelante) para desarrollar ciudades como Tacna, Arica o Iquique, ellas seguramente encontrarán bloqueos como los que se han levantado cada vez que se han tratado de llevar a la práctica. Tenemos así una situación de enfrentamiento larvado cuyas bases constitutivas no se han superado y continúan vigentes.

No obstante lo anterior, es interesante comprobar que, a pesar del distanciamiento de los tres países desde los puntos de vista político, diplomático y económico, existen lazos de índole cultural, tanto entre Perú y Chile como entre Bolivia y Chile que vale la pena mencionar para matizar la imagen anterior. En efecto, en varias ocasiones, con motivo de coyunturas represivas, exiliados peruanos y bolivianos gozaron de la hospitalidad chilena y pudieron adelantar sus proyectos políticos en dicho territorio. Por ejemplo, en los años cuarenta, altos dirigentes de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) de Perú como Luis Alberto Sánchez o Manuel Seoane estuvieron refugiados en Chile por largos años. Ocurrió lo mismo con dirigentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) que también abandonaron su país para huir de la persecución de los militares. Éste fue el caso, por ejemplo, de Juan

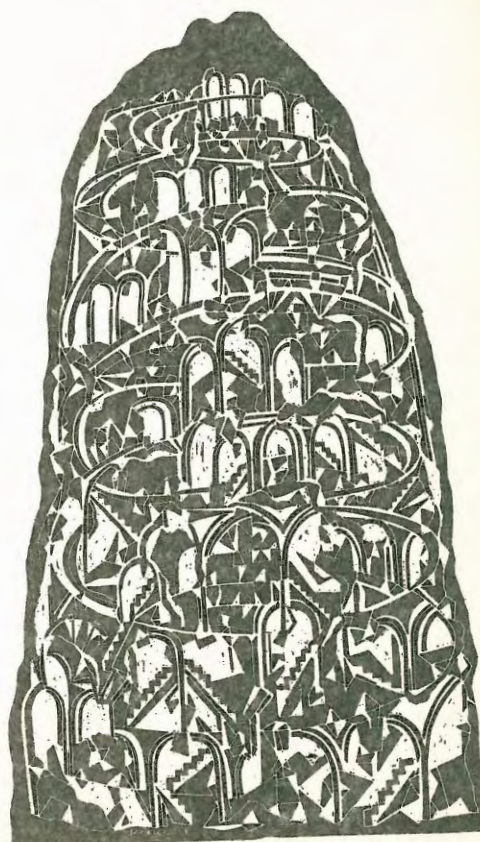
Lechín y de otros dirigentes sindicales que en 1949 tuvieron que exiliarse en Chile, donde estuvieron ligados estrechamente a la izquierda de ese país. Más recientemente, el actual presidente de Bolivia, Jaime Paz Zamora, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), estuvo algunos años en Chile a principios de los años setenta. Ambos grupos de dirigentes políticos se vincularon con el Partido Socialista de Chile (Drake, 1978), que en distintas épocas avaló su permanencia en Chile, dado el carácter coincidente de las filosofías políticas de dichas formaciones políticas. En efecto, el acercamiento de los dirigentes apristas y emenerristas al socialismo chileno tuvo raíces ideológicas profundas, especialmente en cuanto a que las tres tendencias compartían la filiación ideológica nacionalista revolucionaria, inspirada en la revolución mexicana de 1910 (Zapata, 1990) y se opusieron a la línea que los partidos comunistas buscaban implantar en sus países. Se rigieron por las ideas de un socialismo nacional sin lazos de dependencia internacional, lo que también implicó que no se ligaran a movimientos como la social-democracia que se constituyó después de la Segunda Guerra Mundial en varios países europeos.

Sin embargo, el acercamiento entre estas tendencias políticas por medio de sus dirigentes exiliados no tuvo frutos desde el punto de vista de las relaciones entre los tres países. Cuando sus respectivos destierros tocaron a su fin, e incluso cuando los partidos que representaban llegaron al poder (como fue el caso del MNR en 1952 o del APRA en 1985 o del MIR en 1989), los vínculos entre Bolivia, Chile y Perú no tendieron a mejorar. Es necesario profundizar en este análisis para comprender por qué dichas relaciones continuaron siendo tensas. Pareciera que hay obstáculos de mayor magnitud y fuera de la responsabilidad de los líderes políticos que explican esta situación.

En efecto, es posible pensar que un actor central de estas sociedades, las fuerzas armadas, encontraban en la permanencia del conflicto una causa para fortalecer sus posiciones en la estructura de poder de cada país. Tanto en Perú como en Chile y Bolivia, incluso en aquellos periodos en que los militares han ocupado el poder y que por tanto hubiera podido pensarse en que llegaran a un acuerdo (como fue, por ejemplo, el caso entre Banzer y Pinochet en 1974), no prosperaron las iniciativas para mejorar esas relaciones. En sus manos estuvo lograr la reconciliación, tan favorable desde el punto de vista de las relaciones internacionales entre los tres países. El hecho de que no hayan prosperado, a pesar de la existencia de las condiciones básicas, es decir, la presencia en el poder político central de

representantes de las fuerzas armadas, quiere decir que no será posible lograrlo en momentos de dominación civil. Por tanto son las fuerzas armadas de cada país las que constituyen el obstáculo principal para el mejoramiento de las relaciones entre esas naciones. Para el estamento militar se trata precisamente de mantener las bases de la hostilidad y de no modificar el *statu quo* que resultó del fin de la Guerra del Pacífico. Para los militares, en cada uno de los países, ello implica la justificación de presupuestos militares en constante aumento y el despliegue de tropas en el desierto de Atacama, la zona del sur de Perú y el oeste del Altiplano boliviano. Se presiona al poder civil invocando una amenaza potencial para conseguir que las relaciones con los demás países se mantengan congeladas. Si dicho círculo vicioso no se rompe, será imposible modificar las relaciones entre estos países.

Es obvio que la situación señalada se explica por el resultado de la Guerra del Pacífico (1879-1884) (Sater, 1986; Blakemore, 1986) que opuso a los tres países a fines del siglo pasado y que terminó con la anexión del desierto de Atacama a Chile. El desenlace de ese conflicto, que confrontó a Chile con Perú y con Bolivia en una guerra sangrienta, premonitorea de lo que serían otros conflictos en el siglo xx, que además tuvo correlatos económicos y políticos importantes por la participación indirecta de Ingla-



terra y de Estados Unidos, es el antecedente central del aislamiento que existe hoy entre esos países. Vale la pena subrayar también que la importancia económica del territorio anexado a Chile, productor de salitre y de otros minerales, le dio a este país una preeminencia en esa fase de su proceso de desarrollo, permitiéndole constituir y consolidar una economía y una sociedad diferenciadas, así como un sistema político estable, lo que no fue el caso en Bolivia y Perú en donde, por largos años, privaron la "enclavización" de la actividad económica y la inestabilidad política. Más tarde, al estallar la Primera Guerra Mundial, esas riquezas fortalecieron el modelo de desarrollo que se había gestado después de la Guerra del Pacífico, ya que, cuando empresas como Anaconda Copper Company y Kennecott Copper Corporation buscaron lugares en donde invertir a principios del siglo, encontraron un terreno fértil en esos páramos del norte de Chile (Culver, 1985).

Sin embargo, el desenlace de la guerra tuvo también como efecto que los tres países no reanudaron más la trayectoria de relaciones que habían tenido hasta su estallido (Burr, 1967). Es claro que durante el siglo XIX los tres países nunca habían estado en interacción armoniosa y que siempre existieron motivos de fricción (al punto de que Chile ya se había confrontado a Bolivia y Perú, que habían constituido una confederación dos décadas antes del estallido de la guerra de 1879). La virulencia de la Guerra del Pacífico dejó huellas que el conflicto anterior no había marcado en la historia de estos países (Vial, 1987). Si bien la anexión del desierto de Atacama fortaleció a Chile en términos económicos, políticos e incluso geopolíticos, ya que le dio una defensa natural, el resultado de la guerra lo aisló de sus vecinos. Su posición internacional se hizo más precaria, inaugurando así un largo periodo, que incluso abarca hasta nuestros días, en que las posibilidades de conflicto son mayores que las de cooperación. Ese deterioro se impuso también en la relación externa más importante de Chile, la de Argentina, país con el cual ha tenido múltiples roces fronterizos durante el presente siglo. Las relaciones internacionales de Chile que se deducen de la situación planteada por la Guerra del Pacífico muestran a un país que buscó más el contacto con naciones ubicadas muy lejos de sus fronteras que con sus vecinos. Aparece la imagen de una nación poco propensa a establecer relaciones de cooperación, no sólo en el plano diplomático sino también en el económico o el político.

Actualmente, a la competencia de índole militar, debe agregarse el desafío que Chile ha planteado a Perú y a Bolivia con las inversiones realizadas en la

zona libre del puerto de Iquique que ha resultado en el desplazamiento de capitales de esos países a Chile, creándose así fricciones internas (Mercado Jarrín, 1988). Asimismo, durante los años de la hiperinflación boliviana (1982-1986) y en la actual coyuntura peruana (1987-1990) se observa un movimiento de personas, capitales y recursos naturales hacia territorio chileno que también contribuye a agudizar las tensiones aludidas y que de no haber sido por la crítica situación por la que pasó Bolivia y por la que pasa Perú se habrían podido expresar en



el fomento de agresiones, a pesar de los esfuerzos de los políticos en los tres países por atenuarlas. Incluso en el discurso de toma de posesión del nuevo gobierno chileno (marzo de 1990) se observa una retórica favorable al establecimiento de relaciones más estrechas con los países vecinos (I.I.E.T., 1989), pero habrá que esperar la reacción de las fuerzas armadas chilenas a un cambio en el *statu quo* que ha perdurado por más de un siglo.

La inexistencia de tensiones abiertas encubre, sin embargo, una realidad en la que los tres países

no tienen vínculos estructurados durables, a pesar de la semejanza de sus economías, derivada de la importancia de la minería en su desenvolvimiento. Un buen indicador de la ausencia de esos vínculos es el escaso peso (casi simbólico) que posee el intercambio comercial entre Bolivia, Chile y Perú. En términos relativos, dicho comercio no sobrepasa, en ningún año del periodo 1980-1984, al 5% del total de las exportaciones de cada país y, si consideramos las exportaciones por pares de países (por ejemplo, Bolivia con relación a Chile y Perú simul-



táneamente), no llega a sobrepasar el 8%, cifra incluso excepcional si consideramos el total del periodo.

Esta evidencia podría hacer pensar que falta correspondencia entre necesidades y disponibilidades en ambos lados de las fronteras entre cada par de países. Sin embargo, las ventajas de la cercanía geográfica, el relativo desnivel en cuanto al grado de desarrollo industrial, los diferenciales del precio del dólar que ayudan a incentivar el intercambio en coyunturas específicas, podrían ser fac-

tores que ayudaran a crear las condiciones de la estructuración de un mercado y de intercambios sostenidos. No obstante, a pesar de la cercanía (el Altiplano boliviano no está a más de 200 km de centros urbanos chilenos y ciudades peruanas como Arequipa están más cerca de Chile o Bolivia que del centro de Perú) y de la presencia de medios de transporte (ferroviarios), dichas relaciones no han despegado en forma sostenida. Resulta paradójico que Bolivia tenga más vínculos comerciales con Brasil, del cual lo separa una distancia considerable y amplios espacios sin comunicaciones ni transportes, que con Perú o Chile. Dicha situación se explica, indudablemente, por la existencia de transacciones encubiertas (contrabando, venta ilegal de minerales), que cualquier turista puede comprobar en los mercados bolivianos o en las ciudades del sur de Perú, pero también en el desinterés de los comerciantes e industriales chilenos por los mercados de esos países. Esto ha podido confirmarse en años recientes, en que Chile ha multiplicado en forma impresionante el volumen de sus exportaciones de fruta, productos forestales, muebles, pescados y harina de pescado, proceso en el cual Bolivia y Perú prácticamente no han participado.

La inexistencia de relaciones comerciales significativas, así como las nulas perspectivas de intercambios económicos más intensos, obliga a reconocer que el contexto en el cual debe discutirse la política internacional de los tres países debe ser el de las relaciones que establecen con otras naciones, más que el escaso contacto que tienen entre sí. En este trabajo trataremos de plantear que esta hipótesis descansa en el hecho, de carácter central, que se deriva del predominio de la minería en sus economías.

Es decir, la política internacional de Bolivia, Chile y Perú resulta de la centralidad de la minería en sus producciones nacionales y de las relaciones que establecen con América Latina y el mundo más que de las que establecen entre sí. La búsqueda de los fundamentos de su política internacional debe entonces orientarse sobre todo a comprender las formas que adopta la producción, refinación y comercialización de los minerales que los tres países colocan en el mercado internacional y por cuya penetración compiten. Las fluctuaciones de los precios de estas materias primas, la evolución de la demanda de la industria de los países centrales, el lugar de los metales en la elaboración de los productos industriales a partir de la consolidación de la revolución electrónica, deben ser parte sustantiva del análisis de la política internacional de cada país ya que esos factores repercuten en las interacciones que cada uno pueda tener con los demás.

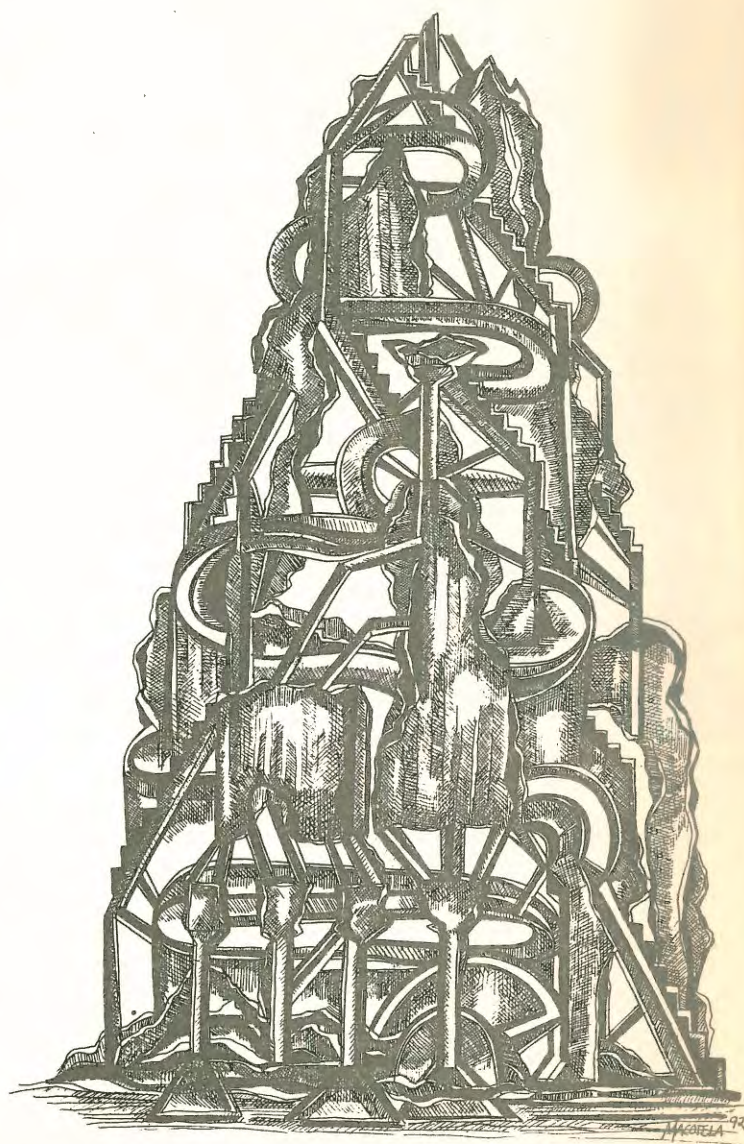
LA PIEDAD POPULAR

Juan Javier Pescador

A todo lo largo del periodo colonial y durante los primeros años de nuestra vida independiente, la iglesia católica cumplió en México las funciones de lo que más tarde sería el Registro Civil. La vida colonial mexicana se organizaba entonces en torno a las parroquias y es natural por lo tanto que los archivos parroquiales se hayan convertido en una riquísima fuente de información sobre el desarrollo demográfico y las costumbres de la población en aquella época.

El libro de Juan Javier Pescador De bautizados a fieles difuntos, de reciente publicación con el sello de El Colegio de México, analiza exhaustivamente la información contenida en el archivo de la parroquia de Santa Catarina Virgen y Mártir de la ciudad de México desde su erección en 1568 hasta mediados del siglo XIX. El resultado no es sólo un estudio pormenorizado de las principales variables demográficas en ese periodo, sino una imagen definida y coherente de los usos y costumbres de una población determinada por las jerarquías sociales, las demarcaciones raciales, la incertidumbre económica, las fiestas religiosas y el temor por el más allá.

El texto que publicamos a continuación es un extracto de "Las estructuras mentales", capítulo V de la obra.



Las cofradías populares, cuyo despegue data de 1670 en Santa Catarina, alcanzaron un auge inusitado en el siglo XVII.

A diferencia de las cofradías elitistas, las organizaciones populares no presentaban restricciones en el número de miembros, y a veces, ni siquiera en la raza o condición de los ingresantes.

Estas cofradías aseguraban a sus miembros de manera individual, y su cobertura no era —en ningún caso— extensiva a familiares.

Las cofradías populares fueron las responsables en gran medida del acceso de gente de escasos recursos a un entierro digno y en el interior de la nave mayor, incursión de parcial éxito que se volvió común a mediados del siglo XVIII.

También fueron el vehículo más eficaz para canalizar la devoción de los fieles y al mismo tiempo aumentar el número de santos intercesores a quienes podían acudir los feligreses.

Gracias a ellas, los altares colaterales de la parroquia se multiplicaron y la piedad popular pudo encausar sus peticiones y rezos a santidades distintas de las adoptadas por las cofradías elitistas.

A través de los colaterales la masa de fieles tuvo acceso a una gran diversidad de santos y pudo, al mismo tiempo, emular parcialmente la exclusividad de las sepulturas de la gente acomodada.

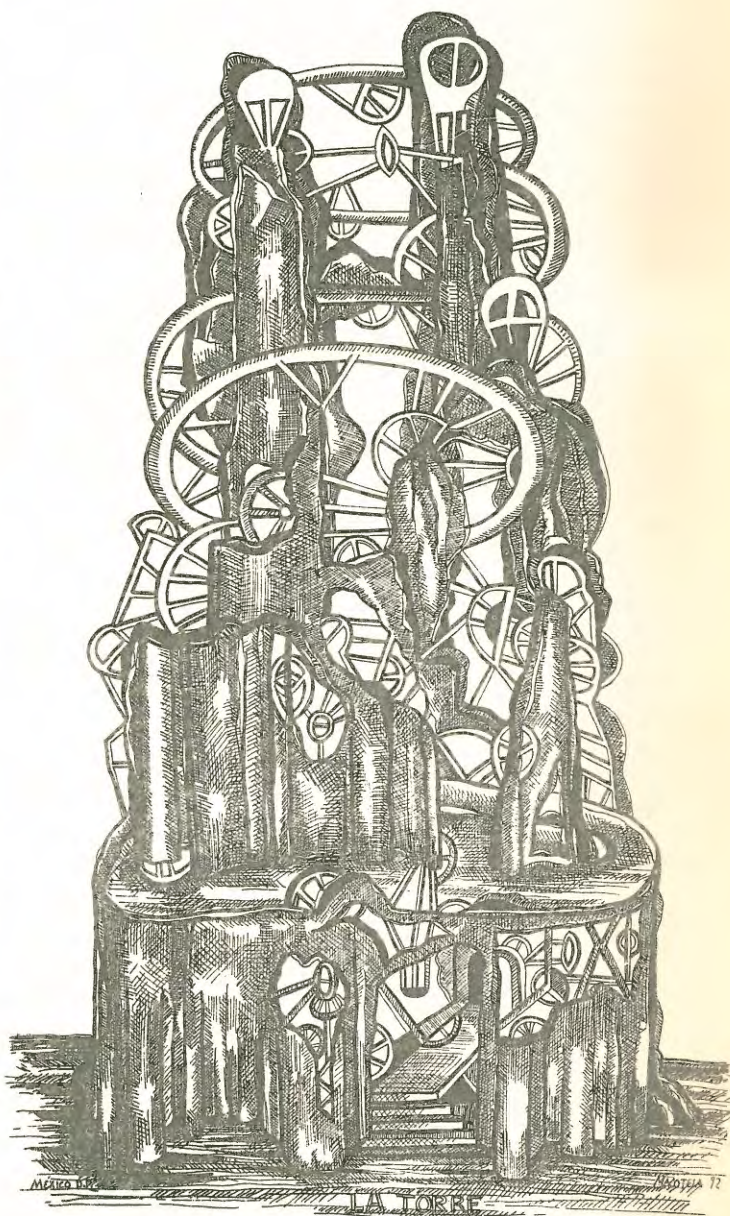
En el fondo, estas cofradías de retribución son la culminación de un sentimiento popular de preocupación por el más allá, que venía cobrando cada vez más fuerza desde el siglo XVII.

También expresaban la importancia que la Iglesia otorgaba al momento de la muerte, y la aceptación por parte de las clases bajas de la ciudad de un ritual cuyos simbolismos tenían una sola dirección: la obtención de todos los recursos materiales y espirituales para emprender el tránsito al más allá y alcanzar la benevolencia del juez supremo de los católicos.

Un pueblo ávido de consuelos, seguridades, premios y clemencias espirituales, que volcó literalmente en las cofradías todo su esfuerzo a fin de prepararse para la tumba, confundiendo y mezclando de manera ilimitada —con la complicidad del bajo clero y la impotencia de las élites eclesiásticas— las formas del culto externo a la muerte, con el carácter o esencia utilizados por la teología para explicar el arrepentimiento como el último acto cristiano importante en esta tierra.

Ejemplo extremo de esas ansias por alcanzar la salvación a base de concertar una muerte cristiana fue la cofradía de San Andrés Avelino, fundada en 1764 en la iglesia de la Santísima Trinidad.

Esta cofradía presentaba al santo teatino como el confesor de Cristo, y como el gran patrón contra



las muertes repentinas —lo que permitía a sus devotos recibir los últimos sacramentos—, favor que “generosamente” ofrecía la hermandad a sus miembros si éstos cumplían con sus obligaciones.

Con todo esto, la piedad popular frente a la salvación no se agotó en las cofradías de retribución, sino que se extendió y concretó en otras formas y actitudes.

El siglo XVIII fue testigo de la eclosión de las prácticas religiosas dirigidas a reducir la expiación en el purgatorio y forzar las puertas del cielo.

No obstante que era una creencia de reciente acuñación en la historia de la cristiandad, aceptada por la Iglesia romana hacia el siglo XIII, el purgatorio se convirtió en la principal esperanza de los fieles para eludir las penas del infierno.

El purgatorio permitía establecer vínculos entre muertos y vivos a través de los sufragios, incluso los de los pecadores.

Misas, limosnas y oraciones eran de suma utilidad para los difuntos cuyas ánimas poblaban el purgatorio. Para los vivos estos sufragios constituían algo meritorio en la vida eterna.

¿Cómo librarse del fuego eterno en ausencia de una vida ordenada y de la rigurosa observancia de los mandamientos de la Iglesia?

Ésta es la pregunta que atormentó a los fieles católicos novohispanos desde el siglo XVI al XIX y que dio origen a muy variadas prácticas, cuya finalidad era siempre evitar el castigo eterno y forzar las puertas del cielo, muchas de ellas puestas en marcha a partir de 1670 y llevadas a su máxima expresión a mediados del siglo XVIII.

El mejor medio para la Iglesia de reparar los pecados y faltas era, sin duda, la penitencia, el arrepentimiento a través de la confesión auricular y el cumplimiento de la penitencia.

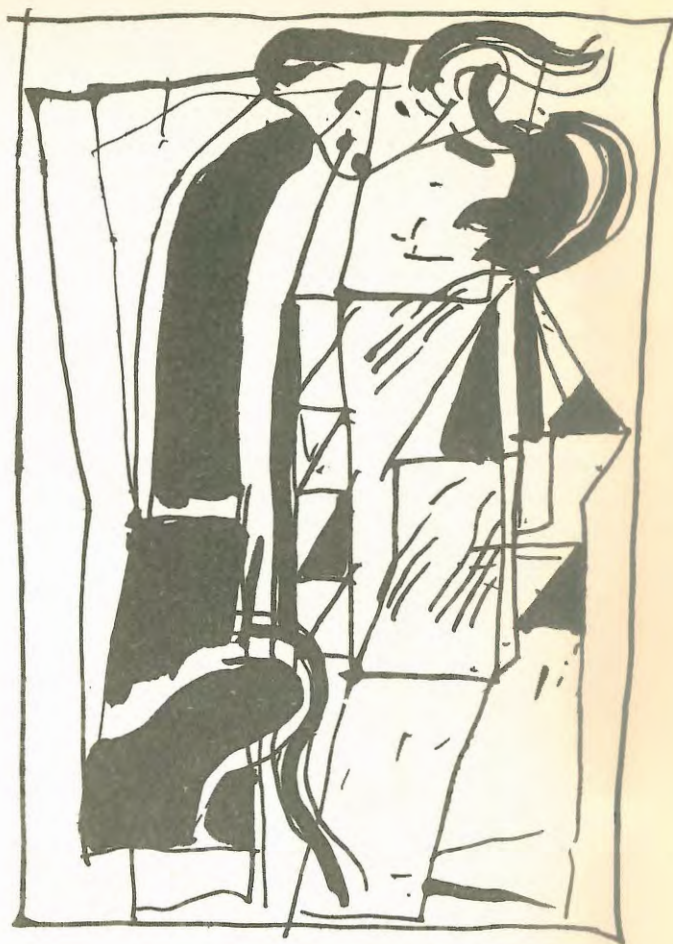
Por ello, el momento del arrepentimiento al momento de morir, esto es, la *contrición final* cobró una desmedida importancia en la mentalidad católica.

De esta manera: “los últimos instantes adquieren en consecuencia una intensidad suplementaria puesto que, si para la mayoría de los que mueren, ya hace tiempo que es demasiado tarde para ir al Cielo, todavía es tiempo de salvarse a través del Purgatorio”.

La lógica del purgatorio genera y hace posible el florecimiento de la *piedad barroca*, cuya base es la búsqueda intensa de intercesiones y garantías para eludir el infierno y reducir el tiempo y la expiación de pecados y culpas en el *tercer lugar*.

Así, la feligresía se entregó de lleno a la “aritmética de las indulgencias”, a fin de obtener disminuciones en las condenas y castigos del más allá.

Las indulgencias obraban de dos maneras. A tra-



vés de ellas los vivos podían anular futuras penas, o bien, anular las penas de fieles ya difuntos. La Iglesia llegó a extender indulgencias que perdonaban las penas purgatorias hasta por 800 000 años.

El Concilio de Trento (sesión 25) ratificó en 1563 la validez de las indulgencias y la potestad eclesiástica para otorgarlas, al tiempo que procuró corregir los abusos denunciados años atrás por los protestantes.

Posteriormente teólogos y moralistas —sobre todo jesuitas— defendieron este sistema, si bien criticaron los excesos de otorgar perdones por 1 000 años o más.

Sin embargo, iglesias, órdenes regulares, conventos y cofradías —en su disputa por el mayor número de indulgencias— rayaron siempre en tales extremos.

Un miembro de la cofradía de la Cinta de San Agustín en la ciudad de México —por ejemplo— necesitaba asistir a menos de la mitad de las festividades premiadas por la hermandad en un año, para



obtener indulgencias por más de 100 000 años. Cosas parecidas sucedían con las cofradías apoyadas por franciscanos, carmelitas y dominicos en la ciudad.

Había más protecciones y *garantías mentales* para el purgatorio. Las más poderosas eran sin duda el Escapulario de la virgen del Carmen y el Rosario.

Ambas gozaban de indulgencias y estaban reputadas como pasaportes eficaces para reducir el fuego purgatorio. Ambas con supuestos orígenes milagrosos en el siglo XIII, fueron difundidas en el siglo XVII en occidente por las dos órdenes en las que, según sus respectivas leyendas, la virgen María había confiado su propagación: los carmelitas y los dominicos.

Portar el escapulario o rezar el rosario constituía una manera de acudir a la virgen María, la "abogada intercesora por excelencia", bajo cuya responsabilidad directa quedaría la liberación del alma del devoto en el purgatorio.

Carmelitas y dominicos se establecieron en Nue-

va España desde el siglo XVI y, curiosamente, la parroquia de Santa Catarina estaba ubicada entre ambos conventos en la ciudad de México.

En Santa Catarina y en la ciudad en general, ambas prácticas —sobre todo la del rosario— estuvieron muy difundidas en el siglo XVIII.

En el siglo XVIII, la sociedad del México colonial se volcó hacia la búsqueda de santos taumaturgos y vírgenes intercesoras, solicitando a tal o cual imagen milagrosa la obtención de clemencia divina, a tal punto que esta cultura religiosa llegó a formar parte inseparable del bagaje cultural de los habitantes del México virreinal.

La mentalidad barroca llegó a cimentar firmemente una serie de creencias en la capacidad taumaturga e intercesora de santos y vírgenes, y generó además todo un "equipo celestial" para combatir los padecimientos y liberar las almas del purgatorio.

Esta mentalidad creó una sólida especialización de los poderes curativos e intercesores de santos y vírgenes.

El libro del jesuita Esteyneffer (1712) incluía un total de 153 "especialistas" celestiales con singulares atribuciones frente a cada padecimiento, que los regulares y seculares se encargaban de promocionar y rendir culto al calor de una piedad popular ávida de ayudas, amparos y consuelos para hacer frente a las continuas amenazas de un medio adverso. Por ello se veía a san Joaquín como abogado eficaz contra la esterilidad, a san Lázaro contra la lepra, a santa Marta contra "el demasiado flujo de menstruación", a san Pablo contra las heridas o a santa Apolonia para el dolor de muelas, o a los Santos Reyes para la ictericia.

Contra la pestilencia había varios especialistas, san Roque, san Sebastián, san Francisco Javier, san Carlos Borromeo, san Nicolás Tolentino, y las vírgenes de Guadalupe y de los Remedios.

Tal como lo ha estudiado recientemente Jean Delumeau, las principales funciones de estos intercesores estaban concentradas en proteger, consolar y, sobre todo, asegurar a los fieles, quienes estaban impregnados de una visión decididamente pesimista frente a su futuro después de la muerte.

En Santa Catarina, como en toda la ciudad, la piedad barroca colocó el purgatorio como el sitio de destino de la mayoría de las almas de los difuntos. Además de generar fuertes lazos rituales entre vivos y muertos, esta creencia puso en el centro de la atención de los fieles la hora de la muerte, momento en el que ningún auxilio corporativo, ritual y espiritual —por supersticioso y absurdo que pareciera— estaba de más.

EL POBLAMIENTO DE LAS AMÉRICAS

Entrevista con Julieta Quilodrán

Magaly León

A 500 años de la llegada de las primeras embarcaciones españolas a costas americanas, con lo que se inicia un proceso de transformación cultural y demográfica de dimensiones colosales, la comunidad académica internacional organizó la conferencia "El Poblamiento de las Américas", celebrada en el puerto de Veracruz del 18 a 23 de mayo, para analizar al más alto nivel los múltiples aspectos y repercusiones poblacionales de lo que se ha dado en llamar "encuentro de dos mundos".

Julieta Quilodrán, profesora-investigadora del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano de El Colegio de México, vicepresidenta del Comité Organizador Internacional de la Conferencia, y miembro del Comité Organizador Nacional, esboza en esta charla, llevada a cabo unos días antes de que arrancara el evento, los motivos, planes, propuestas y objetivos de la Conferencia.

Magaly León: Sabemos que una conferencia donde estarán presentes las principales instituciones académicas de Europa y América se ha fijado diferentes objetivos, pero ¿cómo surge el proyecto?, y ¿qué se pretende?

Julieta Quilodrán: La conferencia El Poblamiento de las Américas es el resultado del trabajo colectivo y de reflexión que ha despertado el tema no sólo en el continente americano, sino en el resto del mundo. Por ello el objetivo de la reunión radica en reunir, con carácter interdisciplinario e internacional a alrededor de 600 especialistas sobre población entre antropólogos, historiadores, demógrafos, y académicos de otras disciplinas alrededor del tema. Estamos hablando de cuestiones históricas y también evidentemente, contemporáneas. Pensamos que presentar los avances de las investigaciones más recientes en cuanto a procesos, determinantes y consecuencias del cambio, crecimiento y expansión territorial de la población en esta zona de encuentro, es de una oportunidad invaluable. México gozará del privilegio de ser la casa que abrigue a una reunión de tanta importancia para el mundo de la investigación. Ciertamente es que mucho se ha escrito acerca de lo acaecido desde hace cinco siglos hasta nuestros días, sus consecuencias en los diferentes ámbitos y sus variantes. Sin embargo, basado en este principio, el planteamiento del Comité Organizador Internacional surge de la necesidad urgente por presentar el nuevo material de investigación en una sola y extensa sesión y bajo una estricta organización. Esto es, presentar un trabajo conjunto y definido para exhibir lo descubierto.

M.L.: ¿Quiénes han estado detrás y al frente de la organización del evento? ¿La conferencia tuvo otros antecedentes?



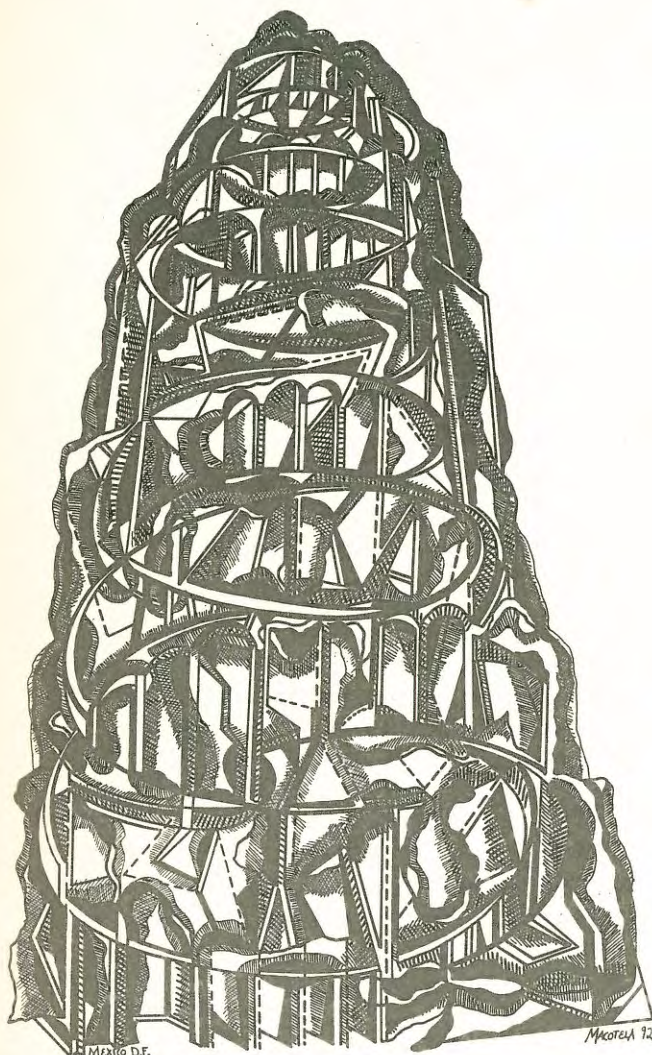


J.Q.: La conferencia estuvo y estará realizada bajo los auspicios del gobierno de México, representado por el Consejo Nacional de Población (Conapo), presidido por el secretario de Gobernación y con el apoyo incondicional del gobierno de Veracruz. La Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP), en voz de su presidente Massimo Livi-Bassi, convocó a diversas asociaciones para lanzar el proyecto y discutir el programa científico. Es así como en 1989 el Comité Internacional se reúne por primera vez en Nueva York e inicia una serie de reuniones para preparar lo que hoy es ya la conferencia El Poblamiento de las Américas. Esta conferencia internacional, planteada en forma paralela al programa de las conferencias que lleva a cabo la IUSSP cada cuatro años, cuenta con características propias. En primer término esta asociación invitó a las asociaciones científicas de demógrafos del continente a participar como coorganizadores. La respuesta entusiasta de la Sociedad Mexicana de Demografía (Somedé), que a la postre quedó como institución sede, de la Asociación Brasileña de Estudios sobre Población (ABEP), de la Federación Canadiense de Demógrafos (FCD), de la Asociación Americana de Población (PAA), y del Programa para América Latina de Investigaciones sobre Población (Prolap), fue inmediata. Estas asociaciones han participado en la elaboración del programa científico y se han esforzado en la participación activa de sus miembros en el programa de la conferencia. Asimismo, se promovió la participación de científicos no demógrafos para que presentaran trabajos sobre población con la óptica propia de

su disciplina. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), han estado permanentemente presentes en el seguimiento del evento.

M.L.: ¿Dónde entra El Colegio de México? ¿Cómo ha influido para la realización de la conferencia?

J.Q.: El Colegio de México y la UNAM han sido las dos instituciones académicas mexicanas más importantes, debido a que patrocinan el evento a nivel nacional. El Colegio de México se ha encargado, para empezar, de publicar tres volúmenes, con alrededor de cien trabajos. Los volúmenes conformados por las ponencias que girarán en torno al tema, serán presentados y entregados en el momento mismo en el que inicie el evento. La conferencia ha sido dividida en tres modalidades de ponencias: las que se pidieron con un año de anticipación y fueron inscritas para ser publicadas en estos volúmenes; las que cualquiera pudo haber enviado a los organizadores de las sesiones y a la Unidad Internacional para ser presentadas durante la conferencia, según el tema que haya trabajado; y una última modalidad que tiene que ver con las investigaciones que se lleven directamente al evento y se coloquen en una mesa dispuesta para estos casos especiales. Hay una gran libertad para presentar trabajos. Entre las ponencias que llamamos espontáneas tenemos registradas ochenta, además de las cien que ya fueron incluidas en los tres volúmenes. En cuanto a enfoque, se solicitó una perspectiva de carácter



evolutivo para la elaboración de los documentos, tanto para los trabajos que se refieren a la población con un pasado que puede remontarse más allá de 50 décadas como para las que abordan aspectos que nos afectan directamente hoy día. Esto implica la tesis de que el estado de la población en un momento dado siempre es resultado de un proceso histórico. Finalmente, el Comité Organizador Internacional diseñó el programa científico e invitó a los organizadores en función del amplio recorrido en cada tema. Éstos invitaron a su vez a profesionales destacados en el tema a elaborar una ponencia especialmente para la conferencia. Por otra parte, al estar conscientes de que con sólo las ponencias invitadas se dejaría fuera a otros investigadores con trabajos tan valiosos como los invitados, se incentivó a la comunidad científica abocada al estudio de la población por medio de los Boletines 1 y 2 de la conferencia y comunicaciones especiales de las asociaciones comprometidas en la organización de la misma, incluso algunas de las ponencias que llegaron en las etapas iniciales de la compilación pasaron a la categoría de invitados. Sin embargo, las que no tuvieron ese destino, por razones presupuestales y de organización, no se pudieron incluir en estos volúmenes que debían estar impresos para la conferencia, pero se ha llevado un registro de ellas que aparece en el Boletín 3. También quedó abierta la posibilidad de realizar sesiones paralelas con otros temas, lo cual tuvo una acogida positiva.

M.L.: ¿Se publicarán las conclusiones de la conferencia?

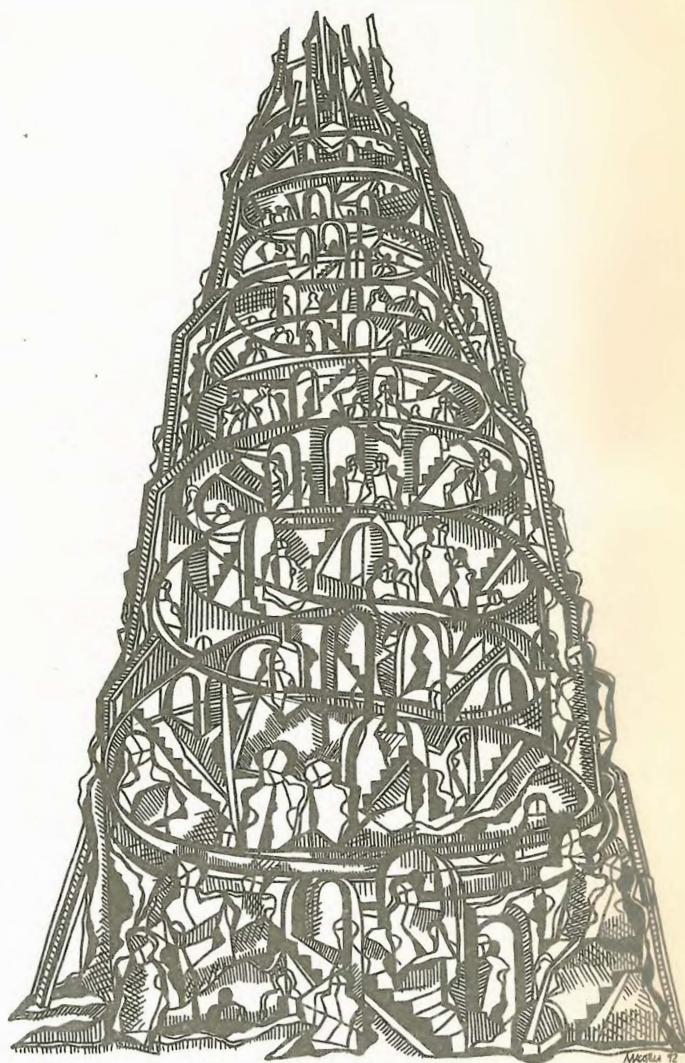
J.Q.: Pretendemos un cuarto volumen donde serán publicadas las cuatro sesiones plenarias, previstas sobre temas muy amplios, tales como "Las consecuencias biológicas del contacto entre los continentes"; "La población y las relaciones internacionales"; "Los flujos de inmigrantes, las políticas de población, los patrones de asentamiento y medio ambiente en la Cuenca del Pacífico", y "Las perspectivas de la población americana en el siglo XIX y más allá del siglo XXI". Podrían correr la misma suerte, es decir, la de ser publicadas, las 30 sesiones de trabajo especializadas. Tal vez logremos hacer una publicación reuniendo las conferencias espontáneas, con una selección de ellas a nivel de interés nacional, pero aún no lo sabemos con exactitud.

M.L.: ¿Cuáles fueron las instituciones invitadas?

J.Q.: La idea de la conferencia es tocar el tema del poblamiento desde sus diversos ángulos. Tratamos por tanto de no restringirla a la parte demográfica sino a aquellas que también preocupan a la historia, la sociología y a otras disciplinas de igual importancia en el análisis de la población. Fueron convocados el Departamento de Demografía de la Universidad de Montreal; el Colegio de Plattsburg de Nueva York; el Departamento de Historia de la Universidad de Baltimore; el Centro de Estudios de América Latina de la Universidad de Florida; el Departamento de Historia de la Universidad de Ithaca, Nueva York; la Universidad de Texas; el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social; el Centro de Estudios de América Latina de la Universidad de Chicago; el Departamento de Historia de la Universidad de Minnesota; la Asociación de Demografía Histórica de Florencia, Italia; el Centro de Estudios sobre México-Estados Unidos de la Universidad de California, San Diego; la Universidad de los Andes; el Departamento de Ciencia Política de Bogotá, Colombia; el Departamento de Sociología de la Universidad de Harvard; el Departamento de Demografía de la Universidad de Montreal; el Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de Campinas, Brasil y... también otros departamentos de diversas instituciones.

M.L.: La inauguración de la conferencia se acerca ¿recuerda algunos de los temas con los que participará la comunidad académica nacional?

J.Q.: No tan bien como quisiera, por la gran cantidad y variedad de temas, pero recuerdo, por ejemplo: "Algunos aspectos demográficos de cuatro poblaciones prehispánicas de México"; "Las fronteras agrarias y población en América Latina"; "Población, mercado interno e inicios de la industrialización en México"; "Familia/género en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas"; "La mortalidad y fecundidad en los siglos XVIII y XIX en ciertas regiones de la Argentina"; "Migración internacional a corta distancia en la frontera México-Estados Unidos"; "Los cambios en la distribución espacial en América Latina"; "Migración y crisis en los países andinos, los años ochenta"; "División sexual del trabajo y cambios demográficos en América Latina, 1950-1990"; entre otros de gran interés.



POEMAS

Ana Morales



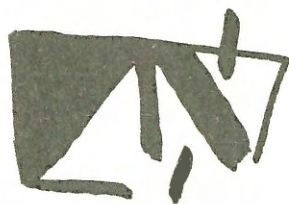
Esta tarde me he cansado de esperar
todos esos gestos estúpidos y queridos
que hacen del día una oreja de Van Gogh,
la impaciencia no es lágrimas ni deseos
pero está hecha de deseos y lágrimas,
porque el silencio es un pedazo de pan viejo
que roemos desesperanzadamente
cuando descubrimos que no llueve cuando llueve
y que la luz es verde y no azul y amarilla.
Y yo me corto, en un inútil gesto de amor,
la oreja del corazón,
y descubro que no pasa nada,
que el viento sigue azotando las puertas abiertas,
que nadie oye cuando se quejan las demencias efímeras,
y que la noche es perder la paciencia
cuando estás sentado
con tu pobre oreja en la mano
esperando que el miedo pase
y las fuerzas existan dentro del silencio.



Tu cuerpo, hogar de las luciérnagas,
es la prolongación del día
o de la noche extrañamente acogedora.
Tan fácil es pasar de mi piel a tu piel
que mis sombras se desarraigan
cuando se confunden con las tuyas.



Los sueños lisjados
en el intento por desear todo,
para aprender que nada es más deseable
que no desear.
Y aun así se construyen
fábulas sobre los sabores
y el movimiento.
Y el antifaz del deseo encubre los interminables fastidios
que no dejan de espantarnos
cuando ofrecen su figura
recortada en un ventanal
desde donde se saben a salvo
y estamos a salvo
y ya no queremos estarlo.
No entender el frío ni el calor
cuando nos aletean en la cara
y nos dejan las manos sudorosas,
con la sensación de haberlas metido en un cuadro de Pollock
y no haber podido rescatarlas a tiempo.



Tu cuerpo
no es hogar de las luciérnagas
sino del día,
y mis sombras
no pierden arraigo
al mezclarse con las tuyas
porque juntas son una noche
que se extrañaría de encontrarse
en una sola piel acogida.

EL PODER Y LA DIVISIÓN DE LOS INTELECTUALES

Javier Villanueva



Las memorias de una reunión de 200 historiadores especializados en el estudio de México, cerca de la mitad mexicanos y casi la otra mitad estadounidenses, es una publicación que, aún sin entrar en más detalles, seguramente atraerá la atención de todos los interesados en una u otra o todas las llamadas ciencias sociales. Convendrá, sin embargo, para despejar suspicacias, aclarar de entrada que no se trata de ninguno de esos acomodados comerciales hoy tan en boga, sino de las memorias de la VI Conferencia de Historiadores Mexicanos y Estadunidenses —las dos primeras tuvieron lugar en 1949 y 1958, y a partir de 1969 vienen sosteniéndose cada 4 años. Por lo menos en lo que a este asunto se refiere, no hay razón para pensar que esta publicación bilingüe sea un fruto más de la moda, la mercadotecnia o el arribismo, tentaciones mediante las cuales el poder y lo intelectual se agradan y degradan mutuamente con demasiada frecuencia.

Editado por El Colegio de México y la UCLA bajo el comprometedor título de *Los intelectuales y el poder en México*, con colaboraciones provenientes de la UNAM, Cambridge y muchas otras universidades, las más de 800 páginas que conforman el volumen seguramente serán interrogadas desde muy diversos puntos de vista. Y por reunir las colaboraciones de 47 investigadores (45 ponencias, de 66 que se presentaron, más las reseñas de Luis González y David A. Brading), que cubren los diferentes periodos de nuestra historia y exploran diversos terrenos donde se juega



JULIO 81

la relación entre intelectuales y poder, no será difícil que la publicación satisfaga buena parte de las búsquedas de sus lectores, además de que seguramente les “inoculará” nuevas inquietudes. Se trata, en primera instancia, de una amplia y bien lograda “muestra” o exposición sobre el estado en que se encontraban, a principios de los ochenta y en los medios académicos, las discusiones y conocimientos históricos sobre la cuestión. Pero además, el libro alcanza una unidad temática mucho “más fuerte” que la de una colección de artículos unidos por el tema y la fecha de la Conferencia. Como dice acertadamente Luis González en su “relación resignada a ser reportaje”, se trata de un documento que permite extraer “un paquete de conclusiones muy reveladoras de los intelectuales mexicanos *de hoy en día* [1981] y su constante relación con un Estado que es la mayor y casi única fuente de recursos de la vida intelectual mexicana” (pp. 828-829).¹

¹ El subrayado en la nota es mío.



El siempre arduo trabajo de “montar la exposición” —si se nos permite continuar con la imagen museográfica— revestía aquí una dificultad especial: ¿Cómo organizar coherentemente en diversas “salas” un conjunto de materiales tan diversos como los presentados a la Conferencia? Comentar la solución dada por Roderic A. Camp, Charles A. Hale y Josefina Zoraida Vázquez, editores de las memorias, puede servirnos de pretexto para hacer un recorrido a vuelo de pájaro por la exposición, pero sobre todo permite plantear algunos problemas que resultarán significativos cuando más adelante nos cuestionemos acerca de la unidad “más fuerte” del libro.

Naturalmente que en la organización del volumen domina una primera asignación de las “salas” según la periodización generalmente aceptada de nuestra historia: precolonial, colonial, independencia, revolución; al pasar las páginas vamos pasando también de los *tlamatínis* y *tlatoanís* a los clérigos y virreyes y de éstos a los “licenciados” y presidentes. Las únicas ponencias problemáticas para aplicar este criterio serían aquellas que se propusieran comprender el tránsito de un periodo a otro —usualmente asimiladas al segundo— o más aún las que se propusieran hacer un análisis comparativo entre periodos o situarse, como Braudel, en los movimientos de larga duración. Pero en la VI Conferencia sólo una de las ponencias —la de Bastian, sobre el protestantismo de 1857 a 1940— se resiste a ser ubicada en uno u otro de los

espacios así asignados (sorprende tanta docilidad para aceptar una clasificación), de tal modo que hasta aquí no había mayor problema para organizar el libro.

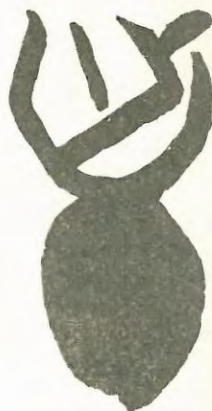
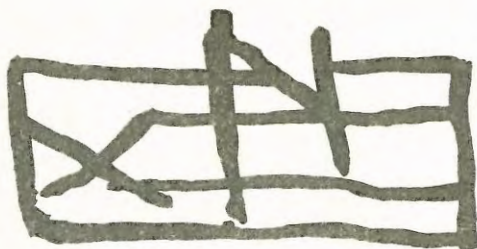
El problema para los editores se presentó a partir de este punto: un trabajo, nada más que uno, el de Johanna Broda, se refiere al periodo prehispánico ("Ideología y represión en el estado mexica"), mientras que 30 artículos se concentraron sobre nuestro siglo; los restantes se distribuyeron casi por igual entre la colonia y la independencia. P. K. Liss, H. M. Hamill y J. E. Rodríguez nos hablan de los intelectuales más comprometidos con la lucha política hacia finales de la colonia; y manteniéndose

Maciel continúa la discusión de los anteriores viendo en el liberalismo y nacionalismo de 1867-1876 los orígenes de la cultura oficial en México; De María y Campos, en lo que también puede considerarse un seguimiento de la misma discusión, interroga a los científicos porfirianos frente al positivismo y a la religión; finalmente, A. Staples explora la utilización del catecismo en la educación durante el siglo XIX.

La ubicación de todos estos artículos en la galería, no ofrecía mayores problemas, pero después de ello los editores todavía tenían en sus manos 32 ponencias, una solitaria en la primera de las salas, 30 más agolpándose sobre la última y otra paseándose por los pasillos. El problema editorial dista mucho de obedecer a una dificultad meramente técnica: entre lo técnico y lo científico casi siempre hay una

la privatización en curso cambie esta *querencia*, para bien o para mal.

Sólo que, si resulta fácil unir en uno solo los apartados correspondientes a los periodos precolonial y colonial, la tarea de dividir en cuatro o cinco el apartado destinado al siglo XX ya no resulta nada trivial ni poco espinosa. Los editores aquí han tenido que destacarse como hábiles cirujanos para tematizar la relación entre los intelectuales y el poder, a la vez que mostrar un nada despreciable don de gentes para darle a cada artículo su lugar apropiado en la galería. La solución dada por los editores a la cuestión consistió en introducir un segundo criterio de ordenamiento, pasando de los más globales sobre el



dentro del mismo periodo colonial, P. Seed y R. Pastor concentran su atención sobre los religiosos, M. Fernández sobre los maestros mayores de arquitectura y R. Moreno sobre la censura literaria. Ya en el periodo que va de la independencia a la revolución, el principal territorio explorado por los ponentes es, como era de esperarse, el de liberalismo y nacionalismo: B. A. Tenenbaum interroga a los conservadores sobre desarrollo y soberanía; Ch. A. Hale y T. Halperin emprenden el estudio de las ideas mediante un método comparativo, el primero siguiendo la transición ideológica después de 1867, particularizando en la crisis constitucional de 1892-1893, y el segundo comparando a México con Río de la Plata; D. R.

traducción recíproca. En su artículo, la doctora Broda nos señala que sabemos demasiado poco sobre los *tlamatinis*, y su señalamiento se refuerza dramáticamente al observar que los editores no tuvieron más remedio que absorber (como repitiendo la historia) la primera "sala" (la indígena) en la segunda (la colonial), uniendo en un solo apartado los artículos relativos a "Intelectuales, política e ideología antes de la independencia". La proximidad de los 500 años pudo ocultar después esta tendencia, pero sólo temporal y artificialmente, como moda, y mucho me temo que, salvo que haya una reflexión más a fondo, seguiremos sabiendo demasiado poco sobre *tlamatinis* y *tlatoanis*. Por el otro lado, y en franco contraste con lo anterior, parece que "sabemos demasiado" sobre intelectuales y poder en el siglo XX y que seguiremos *abundando* en la cuestión, salvo que

tema a los artículos más limitados a tal o cual esfera particular. Y las ponencias eran de tal naturaleza que el paso del criterio estrictamente histórico al más directamente analítico pudo realizarse como en una de esas disolvencias que al mismo tiempo son generaciones de nuevas formas, como en los cuadros de Escher. La pregunta permanece: ¿son ésas las divisiones a practicar para el estudio de la relación entre intelectuales y poder en México? De cualquier forma, los editores y, más que ellos, los ponentes de la VI Conferencia dibujaron entre todos tal división del tema de estudio. Veamos.

Si en los dos primeros apartados se trata globalmente el tema de "Intelectuales, política e ideología" —en el primero hasta la independencia, en el

segundo durante el siglo XIX—, para el periodo revolucionario se practicará una primera división del tema: “Intelectuales y política” por un lado, “Ideologías políticas” por el otro, pero todavía manteniéndose bastante apegados a un periodo histórico determinado: la etapa “caliente” de la revolución. Así tendremos, en el apartado tercero, las contribuciones de A. Knight y H. C. Schmidt para una visión de conjunto sobre los intelectuales durante la lucha armada, mientras H. Fowler S. estudia el caso de Manuel Peláez y G. Villegas M. el de An-

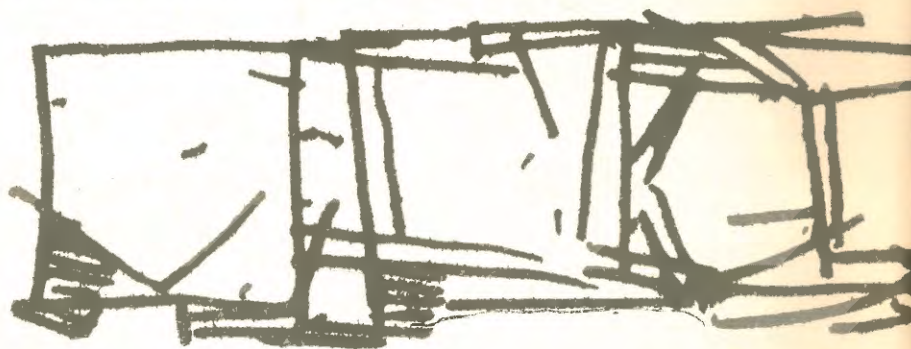
que nos proponemos estudiar es la relación entre los intelectuales y el poder, entonces lo lógico es empezar por tratar de definir más precisamente los términos de la relación que interrogamos y, de inmediato, preguntarse por el objeto a través del cual esos dos términos entran en relación. Y no cabe duda que uno de esos objetos, quizá el primero de todos ellos, es la *ideología*, ese objeto resbaladizo y volátil que producen, reproducen o difunden los intelectuales y que, al hacerlo, se vuelve sobre ellos mismos, definiéndolos y poniéndolos en determinada relación con el poder, al tiempo que se vuelca sobre este último y contribuye a especificar su naturaleza. Pero dejemos hasta aquí esta discusión metodológica, como simple esbozo de uno de los problemas sobre los cuales reflexionó la

en México. A continuación sigue el apartado relativo a la iglesia y las ideologías religiosas, donde junto a los trabajos ya citados de Seed, Pastor y Bastian, encontramos el de P. L. Reich sobre el desarrollo del catolicismo después de la guerra cristera, y el de J. Meyer, quien se extiende por todo el siglo XX para exponer la historia de la disidencia de los jesuitas. La tercera de este conjunto de “salas” difusamente cardenistas está destinada a la educación, donde M. Kay por un lado y E. Loyo y V. Torres por el otro estudian las tendencias en pugna en torno a la política educativa entre 1920 y 1940, mientras que R. A. Camp busca determinar la influencia de la educación y el parentesco para la relación entre intelectuales y estado desde 1920 hasta 1980; en esta misma “sala” encuentra buen acomodo



tonio Díaz Soto y Gama. En el apartado cuarto, en cambio, encontraremos las ponencias que tienen una continuidad más directa con la discusión ideológica del siglo XIX: E. Meyer ve en Cabrera y Carranza los inicios de una ideología oficial, pero K. Allen H. ve una ideología revolucionaria en el *Orden y progreso* de Alberto J. Pani; S. Ortoll se desprende un poco de esta época, aunque quizá no tanto de esta discusión, para recordarnos al sinarquismo.

La división del tema en esos dos grandes apartados me parece decisiva desde el punto de vista analítico. Si lo



VI Conferencia, y prosigamos nuestro recorrido por la exposición de sus memorias.

Al salir de las “salas” dedicadas a la revolución nos encontramos con tres apartados, uno por cada uno de los temas característicos de la etapa cardenista, pero en donde los artículos expuestos se moverán sobre los temas respectivos con bastante independencia respecto del periodo que cubren. Primero entramos a “Los intelectuales y la clase trabajadora”, donde L. C. Brown y S. León exponen sus respectivos puntos de vista sobre la trayectoria de Lombardo Toledano, R. Roman discute la estrategia de incorporar a los trabajadores otorgándoles la administración de las empresas nacionalizadas (los ferrocarriles específicamente), y finalmente, S. B. Liss y B. Carr exploran en sendos artículos el desarrollo del marxismo

do el artículo ya citado de A. Staples sobre el catecismo.

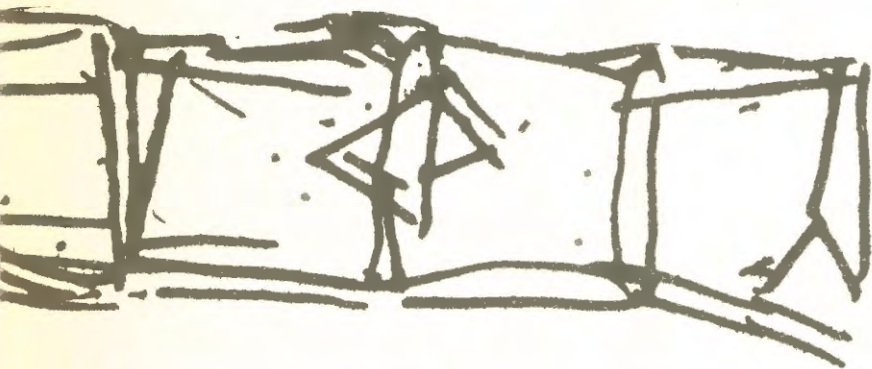
El siguiente apartado tiene todos los visos de ser el momento culminante de la exposición, donde habrían de reunirse naturalmente todos los hilos de las discusiones anteriores y donde se actualizarían en torno a los problemas actuales más candentes. Bajo el título de “Los intelectuales y la cultura nacional”, de entrada nos recibe el artículo ya citado de Maciel, enlazándonos así con aquella discusión sobre liberalismo y nacionalismo que parece hermana gemela de la lucha por la independencia. Colocada aquí, esta ponencia sirve además de introducción a la que sin duda era y seguirá siendo la discusión más esperada de todas: la relación entre intelectuales y poder en el México contemporáneo.

De una u otra forma, a quienes les

correspondió plantear explícitamente esta discusión fue a E. Krauze y E. Florescano. Aquél se aproxima a ella mediante el concepto de “generaciones”, éste con un enfoque estructural; el primero se interesa más en las búsquedas de los intelectuales por acercarse al poder —condenándolas sin más—, el segundo en los mecanismos mediante los cuales el poder mantiene a distancia a la intelectualidad —denunciándolos en el acto—; pero estas diferencias enriquecen y contribuyen a ahondar la discusión más que a evadirla o confundirla. Ninguno plantea aquí —como sí se hace para el siglo XIX y para principios del XX, y como seguramente se haría hoy, en estos tiempos de neoismos— una división de los intelectuales en función de la *ideología*, pero sí se plantean otros objetos más

Las dos “salas” restantes vendrían a exponer lo que muy bien podemos considerar el desenlace o las consecuencias de lo anterior en dos terrenos particularmente sensibles de la vida cultural. En primer lugar, la relación entre el estado y la literatura y las artes visuales, donde a los trabajos de M. Fernández y R. Moreno se añaden el de C. Ramos sobre Emilio Rabasa, el de A. Hennessy sobre los muralistas, el de R. V. Salisbury sobre Diego Rivera y el de A. de los Reyes sobre censura cinematográfica. Por último, para analizar la relación entre el estado y “la cultura popular” algunas ponencias exploran géneros particulares —C. Fernández y W. Gradante el *corrido* y la *canción ranchera*, C. Tatum y E. G. Jiménez las historietas, H. E. Hinds Jr. la novela policiaca— mientras que A. Zaragoza

pio, el libro tiene una unidad “más fuerte” que se esconde por debajo de esta enorme diversidad de periodos, personajes e ideologías que hemos recorrido hasta aquí. Esta unidad del libro es precisamente la que le permite a Luis González considerarlo un documento muy revelador “de los intelectuales mexicanos de hoy en día”. Y es que cuando un historiador se propone explorar el tema de *Los intelectuales y el poder en México*, más aún si trabajaba en este país por aquellos años de 1981, no puede menos que reconocer que la diferencia

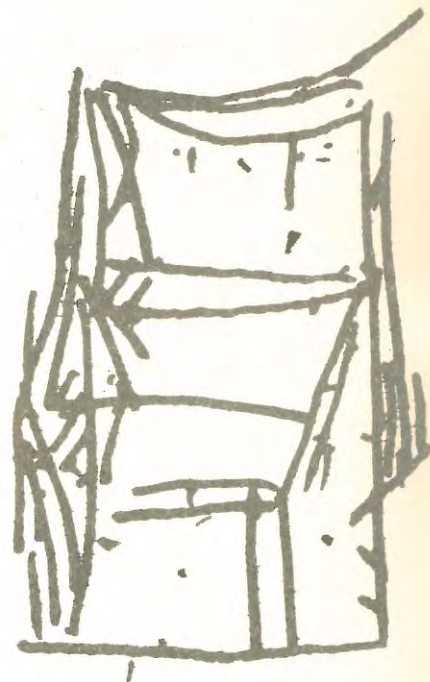


terrestres que cumplen con la misma función de relacionarlos con el poder, como el financiamiento estatal (Krauze) y los puestos en las instituciones académicas (Florescano); A. Lajous señala otro, el otorgamiento de los premios nacionales de Ciencias y Artes. No resulta difícil *modernizar* los términos y actualizar la discusión refiriéndonos al financiamiento de *La Fundación*, a los puestos en *La Comisión* y al otorgamiento de *Las Becas* y *Los Estímulos* lo mismo por fundaciones que por comisiones, consejos, sistemas e instituciones. Estaremos de acuerdo que hoy en día, con éstos y otros cambios no menos relevantes, esta discusión alcanzaría una intensidad muy superior —como de cierta forma ya se está verificando— pero por ello mismo resulta particularmente interesante referirse a su antecedente antes del viraje de 1982.

optó por investigar la influencia de la propiedad sobre *los medios* entre 1930 y 1958, y R. Béjar buscó trazar un mapa de las principales tendencias de “la cultura popular marginal” durante la década posterior a 1968.

De este rápido recorrido se destacan ya varios momentos que siguen siendo objeto de intensas investigaciones así como de acaloradas discusiones, en particular la larga polémica sobre el liberalismo y el nacionalismo, los cuestionamientos planteados en relación con la “ideología oficial” y, en general, el tema mismo de la Conferencia. El hecho de que todo esto se plantee en 1981, antes de la privatización y la apertura, lejos de quitarle interés al libro contribuye a ver en él un valioso instrumento para identificar los puntos donde se articulan las diferentes áreas problemáticas.

Sin embargo, como decía al princi-



entre el objeto y el sujeto de la investigación no está clara, no importa cuán lejos quiera remontarse en la historia ni cuán personalizada y limitada quiera definir las fronteras de su objeto. Sólo que éste es un problema —el del ineludible compromiso del intelectual, como lo identificara Sartre— que rebasa una reseña que ya ha tenido que extenderse más de la cuenta.

Roderic A. Camp., Charles A. Hale y Josefina Zoraida Vázquez (editores), *Los intelectuales y el poder en México*, México, El Colegio de México-UCLA, 1991, 912 pp.

ALFONSO REYES Y FRANCIA

Salvador A. Oropesa

Con motivo del centenario del nacimiento de Alfonso Reyes (1889-1989) se decidió traducir y publicar esta obra magna cuyo original en francés data de 1978. *Alfonso Reyes y Francia* es una biografía que se centra tanto en las misiones diplomáticas que Alfonso Reyes desarrolló en París, como en la influencia que la literatura francesa en particular, y esta cultura en general, ejercieron sobre el mismo Reyes, y cómo él contribuyó a la difusión de lo francés en el mundo hispano con sus escritos sobre Francia, poniendo en contacto a personalidades hispanas con las figuras relevantes del país galo. Reyes fundó revistas y creó foros de discusión a ambos lados del Atlántico. Promocionó el contacto comercial entre ambos países, haciendo hincapié en puntos importantes, como exterminar el mito del exotismo mexicano y defender una comprensión más científica de su país.

Decía Alfonso Reyes que "no hay que tener miedo a la erudición" (p. 620) y este consejo lo sigue Patout al pie de la letra ya que el libro es un recorrido cronológico por la vida intelectual, y en menor medida política, no ya del México y Francia de la primera mitad del siglo, sino también de España, Argentina y Brasil. Especialmente en el caso de España, Patout remite a las monografías que al respecto se han escrito, aunque no elude ciertas discusiones de interés. El segundo punto para entender la epistemología del libro de Patout es la frase de Unamuno: "la inteligencia de Reyes es una función de su bondad" (p. 376). Y el tercero es del mismo Reyes: "entrar en la interpretación de

un hombre es cosa que requiere delicadeza y piedad" (p. 459). Lo interesante del libro de Patout estriba en que muchas de las discusiones intelectuales que acompañaron a Reyes a lo largo de su vida, distan de haberse solucionado. Estudiar estas discusiones en un contexto histórico diferente al presente produce una gran luz sobre ellas. Así, se discute en *Alfonso Reyes y Francia* la tumultuosa separación iglesia-estado que siguió a la revolución y cómo Reyes la apoyó; respecto a la discusión sobre la identidad mexicana se explica por qué Reyes primó la herencia española en detrimento de las posiciones indigenistas; la descripción de la transición filosófica que va del positivismo al bergsonismo, el rechazo de la bondad original propugnada por Rousseau y el escepticismo de Reyes sobre la excesiva importancia que el momento le daba al inconsciente freudiano; su evolución política que va de hijo de uno de los bastiones del porfiriato hasta el apoyo a un socialismo no marxista y su estudio del fenómeno de la corrupción tanto en la política francesa como en la mexicana; sus tomas de posición literarias como la difusión que de la obra de Proust hizo en el mundo hispano, sus estudios gongorinos o su rechazo del automatismo surrealista, y sobre todo, su humanismo que le lleva al estudio interdisciplinario, a la literatura comparada, uniendo épocas, géneros, literaturas nacionales, lo que contrasta con la aún abundante superespecialización del presente. Es interesante en este aspecto la importancia que Reyes concede a la biografía del escritor para comprender la obra. El presente li-

bro en este sentido es un buen ejemplo de la doctrina de Reyes, por ejemplo, al polemizar sobre el hecho de que el escritor hispanoamericano tenga que desarrollar más de un oficio para sobrevivir y cómo ello afecta su obra.

El libro en general tiene un tono moderado y busca el equilibrio, aunque dada la naturaleza del trabajo, el tener que explicar la mayoría de los fenómenos a partir de Francia, a veces conduce a perder la perspectiva, como por ejemplo, cuando se explica la situación de la enseñanza religiosa española en México en función de la francesa, o darle la razón a Reyes en su opinión de que Francia fue la primera nación europea en obtener la independencia nacional, orgullo del que debe jactarse Portugal. En otras ocasiones Patout desarrolla un gran preámbulo sobre la situación social de Francia antes de introducir la opinión o la conducta de Reyes al respecto, lo que en varias ocasiones mediatiza demasiado la posición de Reyes (p. 479) que el lector percibe. La traducción de Vericat es tan buena que pasa desapercibida, en ningún momento se nota que estamos leyendo una traducción. En resumen, un libro altamente recomendable y de una gran erudición cuyo detallado índice y bibliografía lo convierte tanto en biografía de amena lectura como en libro de consulta.

Esta reseña apareció originalmente en la *Revista de Estudios Hispánicos*.

Paulette Patout, *Alfonso Reyes y Francia*, trad. de Isabel Vericat, México, El Colegio de México-Gobierno del Estado de Nuevo León, 1990, 764 pp.

FUENTES ESTADÍSTICAS LATINOAMERICANAS

*Shirley Ainsworth y
Pilar María Moreno*



Desde el año pasado hasta la fecha ha habido un creciente interés por parte de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas (BDCV) en completar o adquirir, según sea el caso, las fuentes donde se encuentran recopiladas las estadísticas nacionales de los países latinoamericanos. Cabe decir que la información sobre estadísticas relativas a México era y es bastante cuantiosa y completa. Sin embargo, la información estadística, especialmente la contenida en fuentes primarias, del resto de los países latinoamericanos, se encontraba representada irregularmente en nuestra colección. Existía parte de esta información "en papel", es decir, impresa; pero problemas tales como la irregularidad en su recepción (pues generalmente este tipo de publicaciones oficiales no tienen una adecuada distribución), las limitaciones en cuanto a espacio físico (ya que suele tratarse de un material voluminoso), y en fin, otros factores como la escasa durabilidad del papel no libre de ácidos, llevaron a pensar en alternativas para completar la información disponible en el acervo.

Así fueron adquiriéndose selectivamente los productos que en formato de microficha ofrecían compañías como la Inter Documentation Company (IDC) de Suiza, el Congressional Information Service (CIS) de Estados

Unidos y la Chadwyck-Healey (CHH) con sede en Cambridge (Inglaterra).

Aunque el formato de microficha resulta en general poco atractivo para el usuario, lo cierto es que presenta innegables ventajas en cuanto a durabilidad y ahorro de espacio. De cualquier forma, la BDCV dispone, además de las lectoras, de una máquina lectora-impresora de microformas (i.e. micropelículas y microfichas) que permite reproducir en fotocopias el material, facilitando al usuario su manejo y legibilidad.

IDC cuenta con una amplia serie de "Estadísticas de América Latina" en microficha, CIS ofrece una colección de microfichas bajo el título "Current National Statistical Compendiums" y CHH por su parte publica, también en microforma, "Latin American and Caribbean Official Statistical Series, 1821-1982". De las tres existen sendos catálogos, disponibles en las oficinas de información de la BDCV.

Obviamente, ninguna de ellas por separado es exhaustiva. IDC incluye principalmente datos de comercio y

censos, CHH se aboca fundamentalmente a anuarios estadísticos; ambas recogen estadísticas de tipo histórico. CIS, por otro lado, en sus dos series "North and Central America" y "South America", recopila estadísticas recientes, es decir, las de 1970 en adelante. Una ventaja común a las tres es que reproducen exclusivamente las fuentes primarias. Por otra parte, esta característica supone limitaciones atribuibles a las mismas fuentes. Como dijimos, se trata de publicaciones oficiales, es decir, emitidas por organismos gubernamentales o dependientes de los gobiernos, los cuales están sujetos con mayor o menor frecuencia a cambios de denominación, supresión, etc. Esto origina que las estadísticas nacionales oficiales se publiquen año con año bajo diferentes organismos, que haya cambios en los títulos bajo los cuales se publican, que algunos años incluso no se publiquen, o, lo que es más desconcertante para el investigador, que se den cambios en los datos censados o en la misma metodología para obte-



nerlos o tabularlos. Así pues, en ocasiones resulta difícil establecer comparaciones o hacer un seguimiento histórico dentro de un mismo país (Panamá es un ejemplo paradigmático de ello), con mayor razón entre diferentes países.

Pero esto no es ninguna novedad para el investigador acostumbrado a manejar estas fuentes, lo cual hace comúnmente con precaución y buscando los anexos metodológicos que a veces las acompañan. Pueden manejarse además otros auxiliares, como son las fuentes secundarias y terciarias.

Para las estadísticas históricas son especialmente útiles el libro de Mitchell *International historical statistics; the Americas and Australasia*, que incluye un desglose por países; y las compilaciones para cada país, como las que existen para algunos de los países latinoamericanos, por ejemplo la de Ludwig, *Brazil: a handbook for historical statistics*.

En lo que concierne a estadísticas

recientes el *Anuario estadístico de América Latina* de la CEPAL, publicado desde 1973 (e ininterrumpidamente desde 1978 hasta la fecha), es de las fuentes más conocidas y consultadas. Además, el "Statistical Abstract of Latin America" (SALA) ofrece también información actualizada y confiable.

Las estadísticas exclusivamente económicas aparecen en los informes anuales de bancos, anuarios de comercio, y los publicados por diversos organismos internacionales como el FMI, UNCTAD, el *Yearbook of International Trade Statistics*, de Naciones Unidas y el *Estudio económico de América Latina*, de la CEPAL, publicado desde 1948 hasta la fecha y que incluye desde 1982 información relativa a los países caribeños.

Pero existen en realidad multitud de fuentes a las cuales acudir en busca de estadísticas de los países latinoamericanos. Para orientarse y guiarse, entre ellas, contamos con obras como la de Sheehy *Guide to reference books*, en su sección "Statistics and

demography", o la de Wasserman "Statistics sources", que incluye un "Dictionary of statistics sources" e información pormenorizada sobre bases de datos estadísticas en línea. Para estadísticas de Naciones Unidas, ésta publica una *Guía de estadísticas internacionales*, con una lista de series estadísticas internacionales, por materia, y un inventario de bases de datos de estadísticas económicas y sociales. Otra obra importante es la que Harvey dedica, en su serie por continentes, a América, titulada *Statistics America, sources for market research; North, Central, and South America*. Todas las obras mencionadas pueden consultarse desde luego en la BDCV.

En general, la BDCV cuenta con mayor información estadística, además de la de México, de Argentina, Venezuela y Brasil; también existe abundante información sobre Cuba, pero sólo en algunos temas específicos, reflejados por ejemplo en los anuarios del azúcar y en los boletines demográficos trimestrales. Los países de los cuales es más difícil obtener datos estadísticos son los centroamericanos y del Caribe especialmente Haití y Guatemala, el caso ya mencionado de Panamá y, en Sudamérica, de Bolivia. El lector interesado en obtener datos estadísticos sobre algún país o países, o periodos de tiempo específicos, puede consultar en kárdex bajo título y en catálogo bajo país u organismo emisor, o bien solicitar una búsqueda en línea en nuestra base de datos.

Las estadísticas oficiales resultan indispensables para la investigación multidisciplinaria. Con lo anterior hemos querido ofrecer una pequeña panorámica de las fuentes de información estadística para los países latinoamericanos disponibles en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas, la cual cuenta en la actualidad en este rubro con una colección más completa a disposición de la comunidad académica.

MODERNIZACIÓN TECNOLÓGICA Y CULTURA BANCARIA

María Eugenia Negrete

Durante el decenio de los ochenta México hubo de enfrentar las consecuencias —inflación, endeudamiento— de un estilo de desarrollo industrial sustitutivo de importaciones de corte proteccionista y una economía dependiente del petróleo.

Como estrategia para superar esta crisis, el país está inmerso en un proceso de modernización en múltiples dimensiones de la economía y la sociedad. Hacia el exterior, este proceso se caracteriza por una apertura de la economía nacional y su integración al mercado mundial a través de mecanismos como los tratados de libre comercio con Estados Unidos y Canadá.

La inversión extranjera que se promueve como parte integral de este proceso, debe acompañarse necesariamente con el acceso de la banca internacional a nuestro país. Al reto de “expansión” de la banca nacional en

el mercado interno se suma el de “permanencia” en un mercado cada vez más competido, esta vez con el resto del mundo.

Las instituciones de crédito han adquirido nuevas tecnologías y desarrollado sistemas que les permiten ser más eficientes, elevar sus ganancias y atender más adecuadamente a todos los segmentos de la clientela.

Las últimas décadas han sido testigo de innovaciones asombrosas en el ámbito de la informática y la telecomunicación y sus aplicaciones bancarias han corrido paralelas y a velocidades similares. Estas aplicaciones tecnológicas, originalmente desarrolladas en Estados Unidos y Europa, han sido importadas a nuestro país con escasas modificaciones tendientes a adecuarlas a los servicios que la banca nacional ha estado en posibilidad de ofrecer. Hoy en día, estas funciones no difieren sustancialmente de las que se ofrecen en los países centrales.

Tres son las tecnologías más relevantes a las que se alude con el término común de “revolución informática”:

1. El proceso electrónico de datos o informática.

2. El teleproceso o procesamiento electrónico de datos a distancia, en cuya aplicación ha sido muy importante la comunicación por satélite.

3. La automatización o robotización, que es la aplicación del procesamiento electrónico de datos a procesos mecánicos.

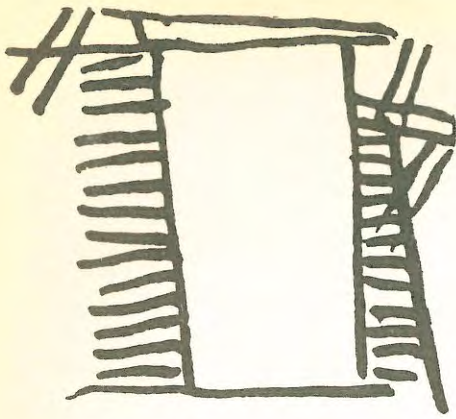
Las tres tecnologías son usadas continuamente y aparecen de manera simultánea e incluso unificada. Su aplicación en la actividad bancaria y financiera está en el origen de muchos de los cambios que observamos actualmente. La informática se aplica principalmente en la administración interna del banco, donde el uso de computadoras de todo tipo ha aumentado a un ritmo acelerado.

El teleproceso es la tecnología que mayor valor estratégico ha tenido para el banco, al dar versatilidad a los flujos financieros e incrementar tanto el volumen como la cobertura geográfica de las operaciones dentro y fuera del país.

Si bien diversos servicios de atención al público ya están automatizados o son susceptibles de serlo, la generalización en el uso de esta tecnología no ha corrido la misma suerte

Una versión más amplia de este texto fue presentada en el coloquio internacional “Grandes metrópolis de África y de América Latina. Equipamientos urbanos y prácticas culturales”, llevado a cabo en Toulouse, Francia, del 27 al 29 de noviembre de 1991.





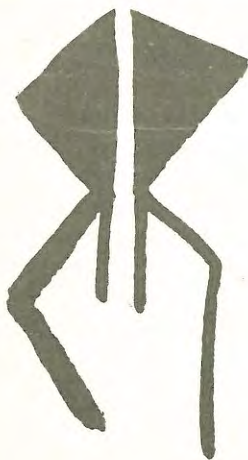
que las otras dos. La sustitución de las operaciones de intermediación humana por máquinas se desarrolla más lentamente comparada con el teleproceso y la informática.

Esta tecnología tiene un impacto inmobiliario fuerte. Se ha observado que en países con densidades elevadas de cajeros automáticos, se efectúan en promedio menos visitas a sucursales. En la medida en que se generalice el uso de los cajeros automáticos en México, se espera un alivio en la red de sucursales tradicionales que padecen saturaciones fuertes reflejadas en largas filas de espera.

Sin embargo, la sustitución de operaciones tradicionales por automáticas no se da una a una, pues una vez que el cliente se convierte en usuario del cajero lo visita cuatro veces más de lo que visitaba la sucursal.

La clientela bancaria

Se estima con base en datos oficiales que en 1990 existían alrededor de 20 millones de clientes (28.8 millones de contratos) de la banca mexicana entre



personas y empresas. En una población total cercana a los 80 millones de habitantes, ello significa que uno de cada cuatro mexicanos es cliente bancario.

De cada 10 contratos de la banca, seis son de cuentas de ahorro, es decir existen 17 millones de cuentas de ahorro. Este instrumento bancario es el más tradicional y sigue siendo el más importante numéricamente hablando. Le sigue en importancia la cuenta de cheques con 3.8 millones de contratos y 2.7 millones de contratos de pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento. Entre otros instrumentos no tradicionales hay 1.6 millones de cuentas maestras.

Sin embargo, este universo bien nutrido de clientes se caracteriza por su heterogeneidad: muchos clientes con poco dinero y pocos con mucho. El saldo promedio en las cuentas de ahorro equivale a sólo 26 dólares, mientras que en la banca de inversión donde se concentra la élite de la clientela, existen cinco mil usuarios que manejan contratos por más de 4 millones de dólares.

Entre la población que tiene chequeras los contrastes son ilustrativos de la situación que prevalece en la clientela bancaria nacional: el saldo promedio en las chequeras es de cerca de 1 100 dólares cada una; sin embargo, encontramos que dos terceras partes de ellas sólo cuentan con 78 dólares como depósito promedio, mientras que en el otro extremo menos del 2% cuentan con saldos promedio de un millón de dólares en sus chequeras. En una situación intermedia se encuentran los usuarios cuyas cuentas de cheques registran saldos entre cinco y 50 millones de pesos.

Los datos anteriores muestran la diferenciación tan intensa entre grupos o segmentos de usuarios que demandan cada uno servicios específicos con tipos de atención especializada. Uno de clientes "importantes" a quienes habrá que retener. Medio millón de medianos ahorradores cuya atención es imprescindible mejorar, y los clientes menores que oscilan entre la desaparición del universo de usuarios y su incorporación mediante procedimientos administrativos más mecanizados que resulten menos onerosos para la banca.



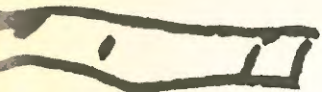
Para estos grupos de clientelas numerosa y media están dirigidos los cajeros automáticos. Su adopción implica una "masificación" del servicio de intermediación, y un cambio de concepto, opuesto a lo personal y jerarquizado, respecto del servicio tradicional.

Aceptación y uso del cajero automático

El Banco Nacional de México instaló sus dos primeros cajeros automáticos en la ciudad de México hace veinte años. El proceso de aceptación fue muy lento en un principio, pero en 1988, se dio un gran impulso a su uso a través de una tarjeta de ahorro-inversión que con sólo 65 dólares permite tener un sustituto "moderno" de la cuenta de ahorros. En años más recientes su incremento ha sido espectacular y presenta un crecimiento de tipo exponencial. El futuro de este servicio es prometedor.

El cajero automático es uno de los equipamientos urbanos en cuya utilización se han observado las mayores





variaciones entre países. Esto se debe a que en la adopción de esta tecnología intervienen gustos, preferencias y valores particulares de cada sociedad. Sin embargo, existen obstáculos comunes que con modalidades particulares también se presentan en México:

1. La inseguridad que genera hacer una operación cuya comprobación no parece evidente ya que no fue atestiguada por una persona. Esas operaciones "intangibles", contrastan con la costumbre, imperante en México hasta hace pocos años, de tener a la vista la bóveda de caudales en cada sucursal para que los clientes vieran con sus propios ojos lo bien cuidados y seguros que estaban sus depósitos.

2. La molestia ante descomposturas, cajeros fuera de servicio o sin efectivo. Estas faltas técnicas son más frecuentes en etapas iniciales de la instalación de equipos y poco a poco se van solucionando, pero la reacción del público es muy negativa y en el caso de México han llegado a presentarse casos de agresión física a los cajeros descompuestos.



3. El temor a equivocarse. Se necesitan demostraciones para desinhibir al público en este sentido y convencerlo de las ventajas del uso del cajero, ya que las máquinas desconocidas provocan "miedo" a cometer errores costosos y sin posibilidades de rectificación.

4. En México, los patrones de comportamiento que podemos llamar "tradicionales" se encuentran todavía presentes no sólo en las ciudades de provincia sino también en las grandes metrópolis y constituyen sin duda barreras a la aceptación de los servicios automatizados. Este comportamiento se caracteriza por un rasgo esencial: la relación interpersonal.

Asistir personalmente a la sucursal es una costumbre que lleva consigo connotaciones de "estatus". De alguna manera es importante ir al banco, dejarse ver en él, la relación personal con el gerente y los empleados de la sucursal eleva el prestigio de un cliente.

A esto se debe que ir al banco constituya excusa suficiente para llegar tarde al trabajo o salir por un rato de la oficina. En cambio, ir al cajero automático puede hacerse a cualquier hora y por lo tanto no reviste ninguna "importancia" social.

5. Derivado del "estatus", la asistencia a la sucursal tradicional es una de las principales actividades de las amas de casa y jubilados.

Administrar personalmente sus recursos, comentar y consultar con las cajeras y personal bancario acerca de estas funciones, eleva la autoestima de estos grupos sociales.

La sola funcionalidad de la máquina despachadora de efectivo no sustituye la actividad social que se desarrolla en el ámbito de la sucursal tradicional.

Segregación espacial y social

En la ciudad de México la segmentación socioespacial, propia de toda urbe, se manifiesta en agudos contrastes en cuanto a vivienda, infraestructura y servicios urbanos en distintas zonas de la ciudad. ¿En qué medida el equipamiento bancario fomenta la segregación?

Los bancos siempre han reconoci-

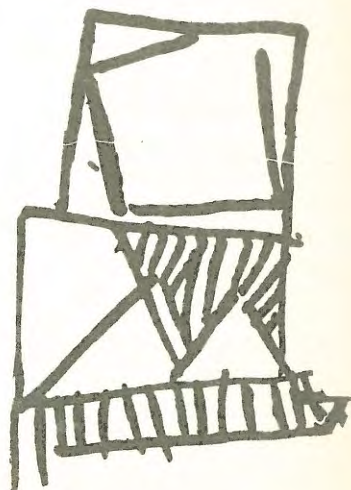


do jerarquías en su clientela y han distinguido a cada grupo en términos de espacio para su atención en las sucursales.

La diferenciación espacial dentro de una sucursal bancaria tradicional, entre las áreas de atención generalizada y las de atención personalizada, se marca sencillamente poniendo piso de alfombra en la segunda. Llama la atención cómo en las sucursales de las zonas más populosas y de menores ingresos la clientela respeta el espacio alfombrado y aunque se encuentre en un patio saturado, no lo pisa. En cambio cuando la saturación del patio ocurre en la sucursal ubicada en una colonia residencial de altos ingresos, la alfombra no recibe el menor respeto y el área de atención individualizada es invadida por el público que forma fila para las cajas.

Estas pautas de segregación desaparecen en el cajero automático que no tiene clave secreta para la categoría social del cliente y trata a todos por igual. En este sentido el cajero es un medio más *igualitario* que la sucursal tradicional.

El equipo automatizado se ha ins-



talado en sitios ligados a sucursales; en lugares visibles de paredes que dan al exterior para ofrecer servicios las 24 horas o en los propios patios, para desahogar las filas en las cajas tradicionales. Su instalación se inició en un centro comercial y se fue difundiendo hacia zonas de mucho tránsito, hasta alcanzar los barrios populares como ciudad Nezahualcóyotl. En estos últimos se temía por la seguridad de los equipos, pero los intentos de robo y el vandalismo han sido prácticamente nulos.

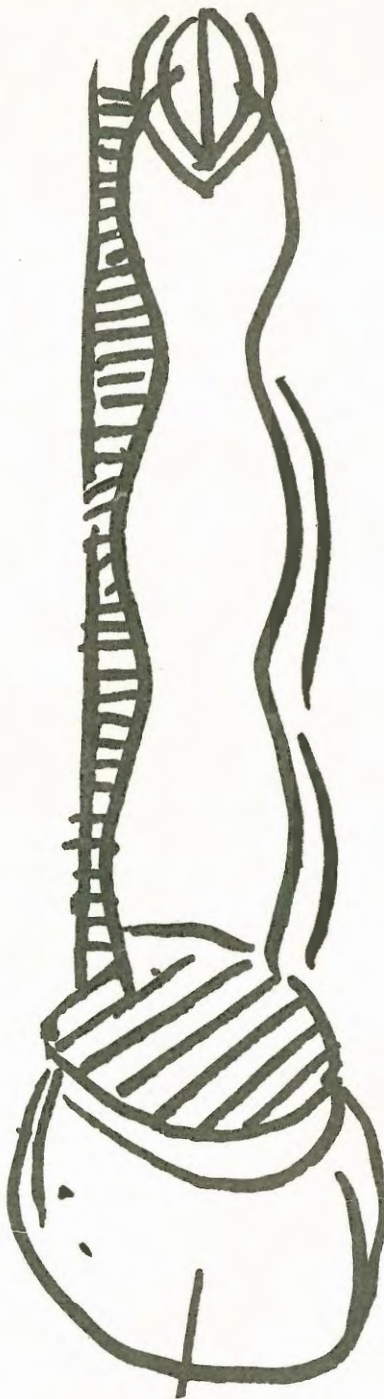
Hoy en día hay muchos cajeros en distintas zonas de la ciudad y empiezan a instalarse en patios de terceros, pero llama la atención que su acceso sea siempre peatonal. A pesar de haber tanta circulación vehicular, el auto-banco, tan popular en Estados Unidos, no ha proliferado en nuestro país.

La ciudad de México, de traza indígena y española, pero con gran influencia norteamericana, mantiene a pesar de su tamaño un estilo de vida menos impersonal que el de las ciudades del vecino país del norte. No ha estallado en suburbios dispersos alejados de los centros de servicios y comercio y cuyo acceso a la vida urbana sólo es posible a través del automóvil. Si bien esto existe, no es la regla general sino la excepción; y en cuanto aparece, surgen también el pequeño comercio y la zona de servicios de acceso peatonal que recuerdan la tradición hispana y europea de urbanidad. Este esquema cultural en la ciudad ha rechazado los diversos intentos de *servicio en su auto*, sea para comer, tomar una bebida o hacer uso del servicio bancario. Preferimos hacerlo a pie.

En términos de diferenciación social, la utilización de cajeros presenta peculiaridades según el grupo social de que se trate: el cajero automático se utiliza con mayor frecuencia entre grupos sociales de menores ingresos. En este grupo se dan casos de visitas al cajero hasta cinco veces diarias, a retirar cantidades muy pequeñas.

Por el contrario, el cajero es poco utilizado en zonas residenciales de altos ingresos. Los ricos lo usan eventualmente cuando se quedan sin efectivo el fin de semana; y retiran por lo general cantidades mayores que el grupo anterior.

También hay diferencias por grupos de edad. El servicio es más utilizado por jóvenes que por viejos y para los niños resulta tan atractivo como un juguete. De hecho hay productos



bancarios de este tipo, diseñados especialmente para ellos: las tarjetas para jóvenes.

Las personas mayores muestran

cierta resistencia al uso cotidiano de los cajeros. Para ellos, los valores tradicionales de reconocimiento y respeto a la persona, con más razón si se trata de una persona de edad avanzada, se ven cuestionados; y se resisten a aceptar que una máquina decida sobre lo que pueden o no hacer con su propio dinero.

Los modernos medios de entrega del servicio bancario y en especial los cajeros automáticos tienen perspectivas de crecimiento muy prometedoras en México. Sin embargo, este equipamiento no hará una sustitución del medio de entrega tradicional, sino que se irá adaptando a las preferencias del público mexicano, interactuando con la cultura local.

Ambos estilos coexisten en la moderna metrópoli y ambos cumplen funciones complementarias. El cajero implica una operación eficiente de transacciones "masivas" y relativamente mecánicas y el medio tradicional cumple, además, funciones sociales a través del trato personal con el cliente.

El cajero automático es un buen ejemplo de la forma en que la tecnología impacta y transforma la cultura urbana popular. Al igual que otros avances tecnológicos como la televisión, estos nuevos equipos rempazan creencias tradicionales e imponen nuevos valores ciudadanos: el consumo al alcance de todos con sólo tocar con una moderna varita mágica (la tarjeta de plástico y el poder de su firma) la máquina maravillosa de hacer dinero. La intermediación bancaria cuyo objeto y negocio es estar presente en todas las transacciones comerciales es el "hada madrina" que logra la realización del milagro.

Es también un ejemplo de las contradicciones que la masificación lleva a cabo en la sociedad urbana moderna: siendo un objeto diseñado expresamente para uso masivo, somete a su designios a cada individuo y lo enfrenta, con obvia desventaja, a la superioridad, en este caso, del Banco.

Este sometimiento se percibe cada vez más como algo natural y con ello se aceptan una serie de valores entendidos que forman parte de la ideología de la época: pasividad y obediencia ante el orden imperante, el de la producción y el consumo.

MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Mario Ojeda Gómez



Hace casi un año, un grupo de destacadas personalidades provenientes de muy diversos campos del quehacer nacional, asumió como propia una iniciativa propuesta y apoyada de manera altruista por la Fundación Rockefeller. La idea era desarrollar en el país un programa de capacitación de alto nivel que abordara desde una perspectiva ambiental los problemas del desarrollo. Se constituyó así el Consejo Directivo Nacional del Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente.

Sin detrimento de su carácter nacional, este programa se integra a una red de alcance internacional, en la que participarán regiones y países de diversos grados de desarrollo pero con un común denominador: todos encaran serios problemas de contaminación ambiental.

El Consejo Directivo Nacional decidió invitar a El Colegio de México a asumir la función de institución anfitriona del programa

Palabras pronunciadas en la inauguración del seminario "Medio ambiente y desarrollo sustentable en la ciudad de México", el 1º de abril de 1992.

antes mencionado, lo cual aceptamos. Nos sentimos muy honrados por esta distinción y asumimos la difícil responsabilidad que ello implica como un servicio a la nación a que estamos obligados.

Hace casi treinta años nos planteamos en esta misma institución la necesidad de incluir la variable demográfica en los estudios y políticas del desarrollo económico. El programa cuyas actividades públicas iniciamos hoy, se plantea ahora la necesidad de vincular la investigación entre los procesos de desarrollo y el medio ambiente. O sea, incluir la variable ambiental en los estudios y políticas del desarrollo económico.

Quienes confesamos nuestra inquietud e impaciencia frente a la frecuente ligereza con que se emiten pronunciamientos en materia de ecología, sentimos la necesidad de fomentar un estudio sereno y profundo de estos problemas. Tal necesidad reviste particular urgencia en vista de los peligros que entraña la contaminación, problema que ocupa ya, en nuestra ciudad, el primer plano de la atención ciudadana.

Los problemas ambientales de la

ciudad de México, centro político y económico de nuestro país, constituyen un desafío de proporciones extraordinarias. Para enfrentarlo con perspectivas de éxito se requiere de una renovada capacidad de análisis y de un esfuerzo conjunto del estado y la sociedad civil. A través del seminario que hoy inauguramos, como una modesta contribución a este gran esfuerzo colectivo, El Colegio de México quiere ofrecer una oportunidad de reflexión conjunta, entre funcionarios, investigadores, representantes diversos de la sociedad y público en general, preocupados todos por el futuro de nuestra ciudad.

A nombre de El Colegio de México, doy a ustedes la más cordial bienvenida a este seminario sobre medio ambiente y desarrollo sustentable en la ciudad de México. Aprovecho la ocasión para agradecer, en todo su valor, la colaboración entusiasta que han prestado para la organización de esta reunión el Departamento del Distrito Federal, la Comisión Metropolitana para la Prevención de la Contaminación en el Valle de México y la Fundación Rockefeller. A todos ustedes, muchas gracias.

NOVEDADES

FERNANDO ESCALANTE GONZALBO

CIUDADANOS IMAGINARIOS



EL COLEGIO DE MÉXICO

Fernando Escalante Gonzalbo

Ciudadanos imaginarios

EL COLEGIO DE MÉXICO

1a. ed., 1992, 308 pp.

El siglo XIX mexicano, visto de prisa y sin mucha atención, parece una comedia de equivocaciones, donde nada es lo que debería ser. Es un tiempo extraño y confuso donde las leyes se veneran más cuanto menos se cumplen, donde los demócratas arreglan elecciones, los militares hacen carrera por la indisciplina, los empresarios alimentan con gusto la inseguridad, y los patriotas buscan el camino de Veracruz para irse del país.

La trama de ese enredo, sin embargo, tiene un orden. Y es ingenuo desestimarlos sólo porque no parece decente. Es un orden que, como otro cualquiera, depende de una serie de vínculos morales. Pero ocurre que no nos gusta, como no les gustaba a nuestros abuelos; y desde el siglo pasado vivimos acosados por el fantasma de la inmoralidad.

A la moral bárbara de nuestra historia le hemos opuesto, por sistema y acaso por necesidad, una civilizada

moraleja progresista. Sería penoso, a estas alturas, cambiar de valores; pero es posible, sin embargo, entender las razones y razonar las virtudes de nuestra inmoralidad.

JUAN JAVIER PESCADOR
DE BAUTIZADOS A FIELES DIFUNTOS



Juan Javier Pescador

De bautizados a fieles difuntos

EL COLEGIO DE MÉXICO

1a. ed., 1992, 392 pp.

Las parroquias mexicanas constituyen un vasto universo de información aún no explorado sobre innumerables temas y problemas que atañen a las poblaciones que nos antecedieron y a la historia de México, ya que cuentan con muy diversos documentos que nos revelan no sólo datos adecuados a estudios estadísticos, sino que son una fuente cualitativa de los comportamientos y actitudes de párrocos y parroquianos.

Este ensayo pretende explotar el potencial de estos documentos (Adquisiciones, Hipotecas, Empréstitos, Fiestas, Inventarios, Amonestaciones, Correspondencia y muchos otros) con vistas a conocer la importancia de la dimensión parroquial en la vida cotidiana de la época colonial.

Catálogo de Textos
Marginados Novohispanos
Inquisición: Siglos XVIII y XIX
Archivo General de la Nación (México)



María Águeda Méndez,
Fernando Delmar,
Ana María Morales y
Marxa de la Rosa

Catálogo de textos marginados novohispanos. Inquisición, siglos XVIII y XIX. Archivo General de la Nación (México)

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN/
EL COLEGIO DE MÉXICO/
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

1a. ed., 1992, 792 + xiv pp.

Este libro singular ofrece la espléndida oportunidad de adentrarse en el mundo colonial. Permite rescatar, descubrir, reinterpretar y profundizar en vetas poco exploradas y conocidas. Abre, en fin, la posibilidad de arar en un vasto campo de estudio: el de los textos que se dieron al margen de lo oficial, así como dentro del aparato eclesiástico-estatal inquisitorial, y que fueron celosamente guardados por el Santo Oficio en los siglos XVIII y XIX de la Nueva España.

Esta obra no es sólo la reunión ordenada —como se desprendería de la escueta definición de un catálogo— de información sobre libros y manuscritos. Es el resultado de un intenso, dedicado y minucioso trabajo de investigación entre volúmenes, cajas y legajos. Estamos seguros de que esta obra será un rico venero de consulta, investigaciones y publicaciones; estudios de múltiples disciplinas encontrarán entre sus páginas motivos de reflexión, datos concretos e información desconocida, que sin duda los beneficiará y contribuirá al mejor conocimiento de la Colonia novohispana.

Lourdes Benería y
Martha Roldán

Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México

Trad. de Julio Colón Gómez
EL COLEGIO DE MÉXICO/
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
1a. ed., 1992, 224 pp.

Las encrucijadas de clase y género es el resultado de una amplia investigación que surgió del interés de las autoras por entender la situación de la mujer en los procesos de desarrollo de América Latina. Lourdes Benería y Martha Roldán examinan la interacción entre las relaciones sociales y las dinámicas económicas, y el modo en que éstas afectan la vida cotidiana de las mujeres y sus familias. Su estudio se centra en las condiciones del trabajo industrial a domicilio que realizan mujeres de pocos recursos de la ciudad de México (tal como el ensamble de juguetes y la costura de prendas de vestir), y las formas en que éste se encuentra relacionado con las políticas de empleo urbano y los procesos de globalización económica. Un aspecto importante de su argumentación es que la clase social y

el género crean situaciones laborales particulares que someten a las mujeres a una vida rutinaria llena de penalidades.

Esta obra, además de ser una revisión rigurosa e interdisciplinaria de las teorías de desarrollo, presenta una visión humana y responsable de las mujeres trabajadoras que están atrapadas en un círculo vicioso y en apatencia sin salida.

Alejandra Massolo
compiladora
MUJERES Y CIUDADES
Participación social, vivienda y vida cotidiana



El Colegio de México

Alejandra Massolo
(compiladora)

Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 302 pp.

México es un país predominantemente urbano y las mujeres representan la mitad o más de la población de las ciudades. Cotidianamente ellas contribuyen con sus esfuerzos, actividades y participación a la construcción y transformación de los espacios habitacionales, y al mejoramiento de las condiciones de vida urbana. Es decir que mantienen una intensa presencia y actuación en el escenario urbano. Sin embargo, es po-

co todavía lo que se conoce sobre las mujeres en las ciudades mexicanas, vinculadas a los temas de análisis de los procesos de urbanización que se han tratado en múltiples investigaciones y publicaciones.

Este libro pretende contribuir a eliminar la invisibilidad de las mujeres en los estudios dedicados a la problemática urbana, las políticas públicas, los movimientos y organizaciones vecinales. Para ello presenta un muestrario de trabajos realizados por investigadoras que provienen de diversas disciplinas, y que aportan conocimientos y reflexiones sobre varios aspectos temáticos de la relación mujer-ciudad.

La primera parte incluye artículos referidos al papel y experiencias femeninas en movimientos populares independientes, el novedoso y complejo fenómeno del feminismo popular. La segunda parte comprende innovadoras exploraciones en torno a asociaciones vecinales y liderazgos femeninos dentro de la órbita institucional. La última plantea la articulación entre la situación, necesidades y trabajos de las mujeres, y la composición familiar, con el problema de la vivienda, la autoconstrucción, la pobreza urbana y la feminización de la pobreza.

Martha Schteingart
(compiladora)

La renta del suelo urbano

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 230 pp.

Este libro consiste en una selección y traducción al español de un conjunto de trabajos que permiten conocer la evolución del pensamiento neomarxista sobre el tema de la renta del suelo urbano, a partir de la teoría desarrollada por Marx para la renta agrícola, en el tercer tomo de *El Capital*. La mayor parte de estos artículos fue elaborada durante la década de los setenta, cuando comienza, sobre todo en Francia, una investigación urbana crítica que se apoyó básicamente en una serie de categorías y conceptos del pensamiento marxista.



Francisco Zapata

Atacama. Desierto de la discordia

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 180 pp.

El desierto de Atacama, objeto de este libro, es a la vez un lugar de confluencia de antagonismos fronterizos entre Bolivia, Chile y Perú; el depositario de grandes riquezas minerales como oro, cobre, manganeso; y destinatario de grandes inversiones para la extracción, concentración y refinación de dichos minerales.

Si dejara de ser centro de esos conflictos podría transformarse en núcleo de proyectos de desarrollo basados en la industria minera, en ámbito de intercambio comercial entre los tres países, y quizás dar lugar a la construcción de un espacio económico en el que dejaran de prevalecer las tensiones geopolíticas y en el que se abrieran posibilidades de colaboración entre Bolivia, Chile y Perú.

No obstante, y ésa es la tesis de este libro, existen factores como el peso corporativo de las fuerzas armadas, las suspicacias de los grupos dominantes y una larga tradición de enfrentamientos que bloquean la realización de esas posibilidades de colaboración.

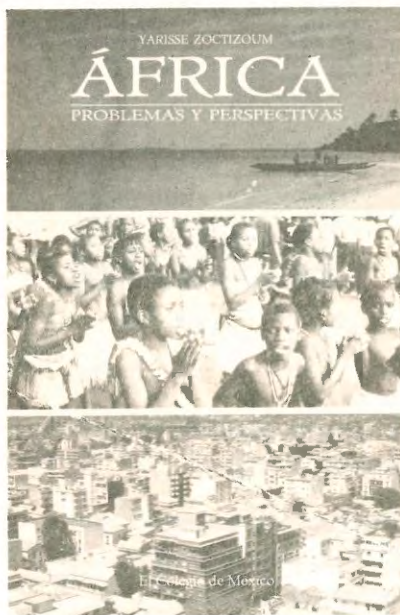
Bibliografía Histórica Mexicana. Volumen XVIII, 1986-1987

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 416 pp.

Desde 1966, el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México publica la *Bibliografía Histórica Mexicana*, que originalmente fue una sección de la revista *Historia Mexicana* hasta que el creciente número de trabajos hizo necesaria su publicación independiente. Desde entonces, ha aparecido anualmente con regularidad.

potencias extranjeras, debilidad en la ONU, dificultades en la cooperación Sur-Sur, golpes de estado y dictaduras, asesinatos, ejecuciones, crímenes de carácter político, numerosas guerras de frontera, estancamiento económico acompañado de un terrible empobrecimiento de las condiciones de existencia, deuda y ajustes económicos impuestos, sequía, degradación de ecosistemas, crisis socioeconómicas, una oleada de luchas por la democracia, etcétera.

Este libro claro y conciso ofrece, de manera crítica, informaciones necesarias para entender los problemas de la evolución del continente, lo que nos permite augurar su futuro en el mundo que se está conformando.

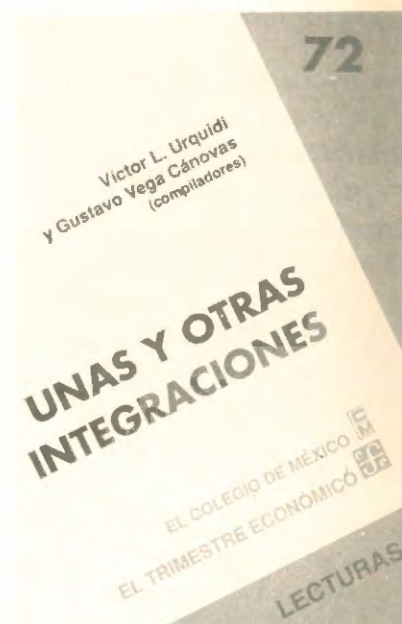


Yarisce Zoctizoum

África: problemas y perspectivas

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 280 pp.

Después de la trata de los negros, de varios siglos de colonización y 32 años de independencia, el continente africano se enfrenta a múltiples problemas: maniobras de las grandes



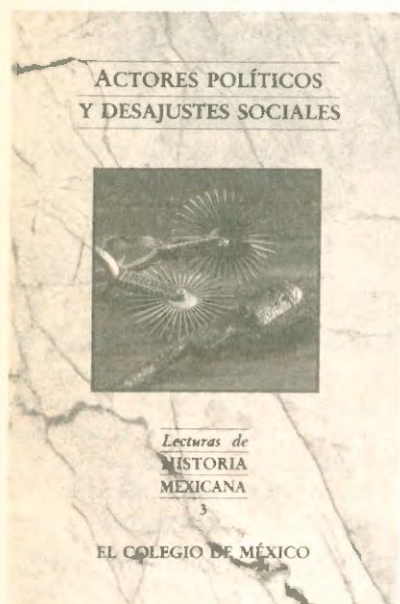
Víctor L. Urquidí
y Gustavo Vega Cánovas
(compiladores)

Unas y otras integraciones

EL COLEGIO DE MÉXICO/
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
1a. ed., 1992, 376 pp.

Este libro, que recoge los trabajos presentados en el seminario "Experiencias, condiciones y perspectivas de las integraciones económicas

regionales y subregionales" que se efectuó del 11 al 15 de mayo de 1987, pretende constituir no sólo "una obra más" sobre la integración latino-americana, sino la expresión de reflexiones profundas de muchos de los economistas y otros que intervinieron desde el principio en estos procesos de integración económica, y de aquellos que en sucesivas etapas tuvieron a su cargo responsabilidades de dirección y de investigación, así como de inspiración prospectiva. La evaluación crítica que en los documentos incluidos se hace de muchos aspectos de la integración regional y subregional debería ser motivo para que los pasos que se den en el futuro se emprendan sobre bases más firmes.



Lecturas de «Historia Mexicana»

Actores políticos y desajustes sociales

Introducción y selección de
Romana Falcón
EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 310 pp.

El presente volumen contiene una compilación de artículos sobre temas de historia política y social de

México publicados originalmente en la revista *Historia Mexicana*. La compilación y la introducción que le antecede fueron llevadas a cabo por Romana Falcón como parte de la serie *Lecturas de «Historia Mexicana»* que al igual que otras publicaciones recientes tiene como objetivo conmemorar los cincuenta años del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México y contribuir a la difusión de estos materiales, que por haberse publicado originalmente en la citada revista, podrían actualmente escapar a la atención de los interesados.



Gustavo Vega Cánovas
(coordinador)

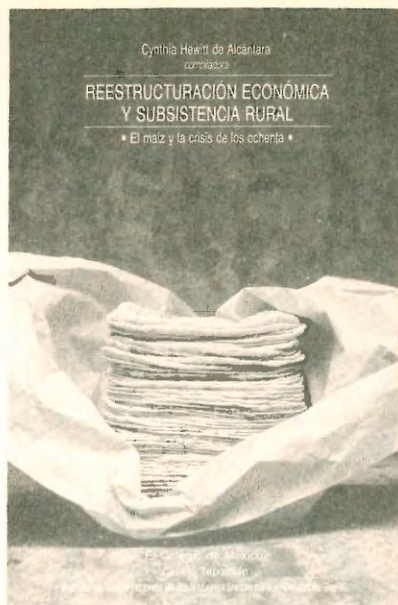
México ante el libre comercio con América del Norte

EL COLEGIO DE MÉXICO /
UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
DE MÉXICO
2a. reimp., 1992, 508 pp.

El propósito de los trabajos que recoge este libro es responder a la variedad de preguntas que han surgido en todo el espectro de la sociedad mexicana desde el anuncio de los gobiernos mexicano y estadounidense sobre el inicio de las negociaciones para llegar a un acuerdo de libre comercio, al cual probablemente se una Canadá: ¿qué efectos tendrá el incremento de la liberalización comercial y financiera con Estados Unidos y Canadá sobre la capacidad de México de diversificar sus relaciones económicas internacionales?, ¿qué políticas internas y de negociación internacional debemos seguir para asegurar una creciente competitividad de nuestra economía y una mayor participación en los mercados internacionales?, ¿en qué condiciones y tiempos, y mediante qué fórmulas institucionales conviene a México formalizar la liberalización

comercial y financiera con Estados Unidos y Canadá?, ¿debe formalizarse primero con Estados Unidos o conviene hacerlo conjuntamente con Canadá?, ¿qué ventajas y costos económicos, políticos y sociales tiene una y otra fórmula?, ¿cuál es la capacidad de sectores de la economía mexicana como las industrias petroquímica y automotriz o el sector de los servicios financieros para adaptarse y beneficiarse de un proceso formal de liberalización con aquellos países?, ¿cómo podrían incluirse en la negociación de un acuerdo de libre comercio cuestiones de gran dificultad política como la mano de obra?

A éstos y otros interrogantes responden ampliamente los académicos, empresarios y funcionarios que participaron en esta obra, la cual vuelve a estar a disposición del público con esta segunda reimpresión.



Cynthia Hewitt de Alcántara
(editora)

***Reestructuración económica
y subsistencia rural: el maíz
y la crisis de los 80***

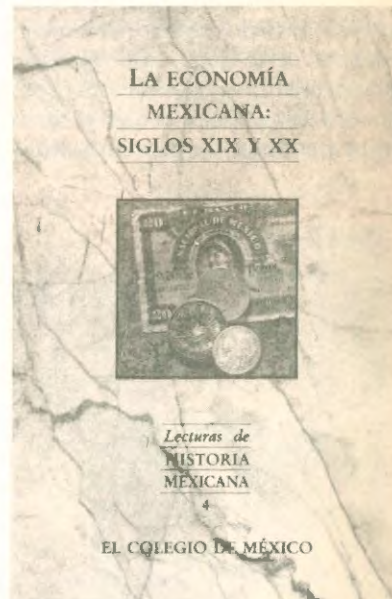
EL COLEGIO DE MÉXICO/
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL DESARROLLO SOCIAL/
CENTRO TEPOZTLÁN
1a. ed., 1992, 392 pp.

Este libro y el seminario en que se sustenta fueron concebidos como elementos para un diálogo sobre el futuro del campo mexicano. Para esto, algunos de los supuestos que en materia de política alimentaria son más difundidos en el nivel internacional se someten a un detallado análisis de casos concretos con el fin de apegarlos más a la realidad.

Nos encontramos ante una problemática demasiado amplia, por lo que el enfoque de este libro se centra en un elemento fundamental para la subsistencia de la mayoría de los campesinos: la producción y el consumo del maíz.

***Lecturas de «Historia
Mexicana»
La economía mexicana
(Siglos XIX y XX)***

Introducción y selección de
Carlos Marichal Salinas
EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 286 pp.



El presente volumen contiene una compilación de artículos sobre temas de historia económica de México en los siglos XIX y XX publicados originalmente en la revista *Historia Mexicana*. La compilación y la introducción que le antecede fueron llevadas a cabo por Carlos Marichal Salinas como parte de la serie *Lecturas de «Historia Mexicana»*, que al igual que otras publicaciones recientes tiene como objetivo conmemorar los cincuenta años del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México y contribuir a la difusión de estos materiales, que por haberse publicado originalmente en la citada revista, podrían actualmente escapar a la atención de los interesados.



Gustavo Garza (compilador)

Una década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988

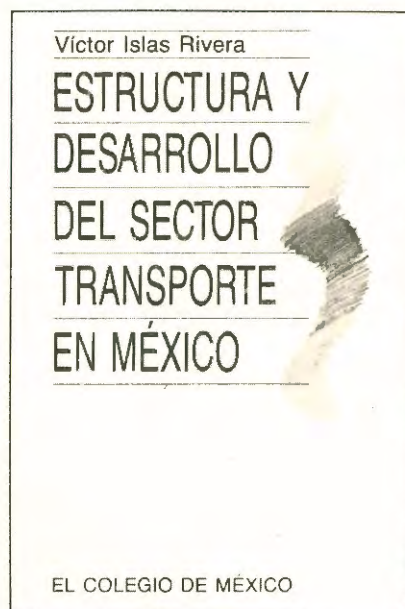
EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. reimp., 1992, 488 pp.

En mayo de 1978 se promulgó el primer plan nacional de desarrollo urbano en México, que marca el inicio de la planeación territorial institucionalizada. Diez años después, se realizó en El Colegio de México un seminario para analizar las principales acciones espaciales efectuadas por el Estado mexicano durante la década transcurrida. Los 20 trabajos presentados se agruparon en cuatro rubros: i) Marco legal y planeación nacional del territorio; ii) Acciones sectoriales de política urbano-regional; iii) Planeación metropolitana: Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara; iv) Planeación regional: frontera norte, trópico húmedo, Jalisco y Sinaloa.

Como punto de partida para las deliberaciones del seminario se plantearon algunos interrogantes: ¿La planeación constituye un mero voluntarismo discursivo para intentar fortalecer la legitimidad del Estado?, ¿sus notables inconsistencias son más o menos deliberadas o reflejan la incapacidad téc-

nica de los planificadores?, ¿se carece del poder político para enfrentar los intereses contrapuestos de los agentes que intervienen en la formación de la trama urbana?

Consideramos que los trabajos del seminario, que ahora constituyen este libro, presentan importantes elementos analíticos para responder a éstos y a otros interrogantes, a la vez que contribuyen al desarrollo del conocimiento sobre la planeación espacial en México.



Víctor Islas Rivera

Estructura y desarrollo del sector transporte en México

EL COLEGIO DE MÉXICO
2a. ed., 1992, 316 pp.

La investigación que Víctor Islas realiza en este libro consiste en una evaluación del desempeño del sector transporte en México y sus efectos sobre el resto de la economía. Desde los informes de las misiones del Banco Mundial de 1964 y 1970 no se había vuelto a emprender una investigación de este tipo sobre el sector transporte. El presente estudio se concentra en la red de transporte interurbano de carga (carretero, ferroviario, aéreo y marítimo) y permite

llegar a conocer la estructura económica del sector a través de los datos recogidos por la encuesta entre empresas transportistas y usuarios de los diferentes medios de transporte. De esta manera la competencia entre ellos se analiza a partir de la evidencia empírica, que generalmente ha estado ausente en el análisis de dicho sector.



Gustavo Vega Cánovas (compilador)

México-Estados Unidos, 1990

EL COLEGIO DE MÉXICO
1a. ed., 1992, 270 pp.

Este octavo número de la serie de publicaciones periódicas del Programa México-Estados Unidos del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, contiene 11 trabajos que analizan importantes aspectos de las relaciones México-Estados Unidos en el año de 1990, en especial del significado histórico, económico y político que tiene la decisión adoptada por ambos países junto con Canadá de iniciar el proceso de consultas que ha conducido a la negociación de un Tratado de Libre Comercio en la región de América del Norte.

REVISTAS DE EL COLEGIO DE MÉXICO

FORO INTERNACIONAL 126

VOLUMEN XXXII, NÚMERO 2
OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1991

Ian Roxborough, "La inflación y los pactos sociales en Brasil y en México"; Soledad Loaeza, "La Iglesia mexicana y las relaciones internacionales del Vaticano"; Rogelio Hernández Rodríguez, "La reforma interna y los conflictos en el PRI"; Carlos A. Rozo, "La Comunidad Europea y América Latina en el espacio comercial del mercado único"; Sara Gordon, "Procesos de transición política en Centroamérica".

FORO INTERNACIONAL 127

VOLUMEN XXXII, NÚMERO 3
ENERO-MARZO DE 1992

Michel Duquette, "El Acuerdo de Libre Comercio entre Canadá y Estados Unidos: factores que afectan el comercio de energía"; Sergio Aguayo, "Del anonimato al protagonismo: los organismos no gubernamentales y el éxodo centroamericano"; Kevin J. Middlebrook, "La política de

reestructuración industrial: las empresas transnacionales y la industria automotriz mexicana"; Kurt Unger y Luz Saldaña, "Empresa multinacional y cambio tecnológico: implicaciones para los países en desarrollo"; Arturo Borja, "Comparación de la industria de cómputo en Corea del Sur, México y Brasil: el papel del Estado".



ASIA Y ÁFRICA 88

VOLUMEN XXVII, NÚMERO 2
MAYO-AGOSTO DE 1992

Thomas R. Trautmann, "La revolución en el tiempo etnológico"; David N. Lorenzen, "Evidencias tempranas de la religión tántrica"; Manuel Ruiz Figueroa, "Bases coránicas del pensamiento político islámico";

Russell Maeth Ch., "La rebelión de los nombres-masa o algunas relaciones entre lenguaje y lógica en la China antigua"; Susana B.C. Devalle, "Geopolítica e identidades histórico-culturales: fuerzas divergentes en el mundo actual"; Carlos J. Moneta, "Situación y perspectivas recientes en las relaciones económicas entre Japón y América Latina".

BOLETÍN DE FUENTES PARA LA HISTORIA ECONÓMICA DE MÉXICO

NÚMERO 6
ENERO-ABRIL DE 1992

Gustavo Palma Murga, "Fuentes para la historia económica de la América Central colonial en el Archivo General de Centroamérica"; Iván Molina Jiménez, "Protocolos y mortuales: fuentes para la historia económica de Centroamérica (siglos XVI-XIX)"; Víctor Hugo Acuña Ortega, "Los viajeros y la historia económica de Centroamérica, 1821-1950"; Xiomara Avendaño Rojas, "Finanzas y Estado en Centroamérica durante el siglo XIX: fuentes para su estudio"; Carlos Sánchez Silva, "Oaxaca y el comercio interprovincial a fines del periodo colonial: fuentes y problemas"; Gabriel Aarón Macías Zapata, "El Archivo General de la Nación como fuente para la historia de las relaciones comerciales entre el suroeste de Yucatán y Belice"; "Entrevista con Ruggiero Romano".

DOCTORADO EN HISTORIA 1993-1996

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS EL COLEGIO DE MÉXICO

Requisitos de admisión. Pueden acceder al programa personas con el grado de licenciatura o maestría en historia o carreras afines de las ciencias sociales, que no sean mayores de 35 años. Se exige acreditar conocimiento del idioma inglés. El número total de alumnos por promoción no excederá de 25. Se reserva un número limitado de plazas a estudiantes provenientes de otros países. Todos los estudiantes aceptados disfrutará de una beca, exención de colegiatura y seguro médico. El ingreso al programa exige dedicación exclusiva y es incompatible con cualquier otra actividad externa al Centro.

Los candidatos deberán llenar los formularios impresos que proporciona El Colegio de México y completar la siguiente documentación:

- Currículum vitae, con comprobantes de títulos académicos, copias de las tesis y de trabajos de investigación publicados o inéditos.
- Una exposición de motivos y propuesta preliminar de investigación (máximo, dos páginas).
- Comprobante médico en el formulario que se les proporcionará.
- Dos fotografías.
- Acta de nacimiento o forma migratoria (para los extranjeros).
- Dos cartas de recomendación académica, según formato reglamentario.

El periodo de recepción de las solicitudes se cerrará el 30 de octubre de 1992 y la lista de candidatos aceptados se dará a conocer el 1 de diciembre del mismo año.

La selección de los alumnos la efectuará la Junta de Profesores con base en la evaluación exhaustiva de la documentación entregada, las áreas de especialización y los méritos especiales de los aspirantes.



RESCATAR EL PASADO PARA ENTENDER EL PRESENTE

NOVEDADES

FACSIMILES

Jesús Hermosa, *Manual de geografía y estadística de la República Mexicana*
Marcos Arróniz, *Manual del viajero en México*

De próxima aparición:

Juan de Viera, *Breve y compendiosa narración de la ciudad de México*
Almanaque Bouret para el año de 1897

ANTOLOGÍAS UNIVERSITARIAS

Víctor Adolfo Arriaga, Arturo Grunstein, Ángela Moyano y Ana Rosa Suárez, (comps.), *Estados Unidos visto por sus historiadores*, 2 vols.
Claude Cortez (comp.), *Geografía histórica*
Pedro Pérez Herrero (comp.), *Región e historia en México (1700-1850)*

De próxima aparición:

Roberto Campos (comp.), *La antropología médica en México*, 2 vols.
Carmen Ramos (comp.), *Género e Historia*

EL TIEMPO VUELA

Eduardo Flores Clair y Alma L. Parra, *El vuelo del águila*
Irene Vázquez Valle, *Relatos con música y chocolate*
Victoria Lerner, *Misión peligrosa al pasado*
Leonor Ludlow, *¿Cómo hicieron esas máquinas?*
Regina Hernández F., *Un vuelo por la ciudad*
Angelina Alonso, *Justo, el pequeño hilador de algodón*
Hugo Vargas, *La imprenta y la batalla de las ideas*
Altamirano (comp.), *Guillermo Prieto: aquel siglo tan novelesco*

De próxima aparición:

Regina Hernández F., *Aventuras de un cirquero*
Jaime Avilés, *Cumplido, un editor del siglo XIX*
Eduardo Flores, *Un granito de sal*
Verónica Zárate, *El Postillón*

Para mayores informes comunicarse al
598 37 77, 598 34 15 ext. 141, 125

1992 Universidad de México

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Julio, 1992 498

♦ Floridor Pérez ♦ Óscar Hahn ♦ Hernán Lavín Cerda ♦ Omar Lara ♦ Federico Schopf ♦ Waldo Rojas ♦ Gonzalo Millán ♦ Hernán Miranda ♦ Jaime Quezada ♦ Manuel Silva Acevedo

POESÍA CHILENA CONTEMPORÁNEA

♦ Erik Lax: Woody Allen: la infancia de un neurótico
♦ Alberto Blanco / Francisco Toledo: Fuego nuevo ♦ Adriano González León: Hueso de mis huesos ♦ Armando Pereira: Sobre Lezama Lima ♦ Evodio Escalante: Mimética contra poética ♦ Carmina Estrada / Ximena Moreno: Rock mexicano
♦ Emmanuel Carballo: Sobre Concha Lombardo
♦ Guadalupe Curiel: Entrevista a Miguel León-Portilla

Insurgentes Sur 3744, C. P. 14000 Tlalpan, D. F.
Apartado postal 70 288, 04510

De venta en librerías universitarias, tiendas de la UNAM.
Sanborn's, Librería Gandhi, Parnaso, y en otras librerías del D. F.



EL COLEGIO DE MEXICO

CANAL **1**

PROGRAMA
TV NUESTRO TIEMPO

domingos
11:30 a.m.

galeras

DEL FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Reportajes, reseñas
y entrevistas sobre
lo más actual de
los libros del Fondo
y sus autores

Suscripciones sin costo
al teléfono 5-34-91-75



NUEVA ÉPOCA



FONDO DE CULTURA ECONOMICA

FONDO DE CULTURA ECONOMICA



Mexican Academic Clearing House (MACH)

*Materiales Académicos de Consulta Hispanoamericana /
Mexican Academic Clearing House (MACH)
exports library materials since 1969, all over the world.*

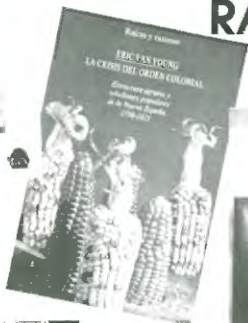
- MACH sells single and multiple copies of Mexican books and serials, including government publications.
- MACH handles selective blanket order services for academic libraries.
- MACH gives free referral service and periodical book lists.

Write for further information to MACH, Apartado postal 13 319, Delegación Benito Juárez, 03500 México, D. F.
Telephone numbers (915) 674 05 67 and (915) 674 07 79
Fax 673 62 09

RAÍCES Y RAZONES

Historia

Historia y Economía
Burguesía, capitales e industria
en el norte de México
MARIO CERUTTI



MARIO CERUTTI

Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1855-1910)

El estudio minucioso de fenómenos regionales para la comprensión cabal de procesos socioeconómicos más complejos ha rendido magníficos frutos en las ciencias sociales desde hace décadas. Un ejemplo notable es este trabajo de Mario Cerutti, quien rastrea con gran rigor los orígenes y el crecimiento de la burguesía regional y el florecimiento industrial de la región en la segunda mitad del siglo XIX.

o o o o o

ERIC VAN YOUNG

La crisis del orden colonial

La estructura del análisis con base en la historia social anterior a la insurrección popular en México en 1810 es novedosa, con un método deductivo que parte de tratamientos generales y procesos a gran escala hacia una serie de estudios particulares interrelacionados e ilustrativos de una manera más profunda de la región de Guadalajara, y la consideración de un conjunto de resultados históricos, la protesta y la guerra civil que marcó el fin del régimen colonial en México.

o o o o o

JOHN MASON HART

El México revolucionario. Gestación y proceso de la Revolución Mexicana

La Revolución Mexicana, según John Mason Hart, fue el resultado de una crisis generalizada y una ola de revueltas a nivel internacional, comparable por sus causas a la revolución nacionalista de Irán (1905), a la de Rusia (1905) y a la de China (1911). Hart destaca la participación estadounidense con la formación de un arsenal secreto financiado por la administración Wilson, con el fin de apoyar a las fuerzas conservadoras. En este libro se ventilan acontecimientos por mucho tiempo desconocidos; su lectura aporta una interpretación novedosa y enriquecedora de la Revolución Mexicana.

DAVID WALKER

Parentesco, negocios y política. La familia Martínez del Río, 1823-1867

Partiendo del análisis de la familia Martínez del Río, estirpe adinerada de principios del siglo XIX, este libro proporciona una perspectiva única, desde dentro, de los éxitos y fracasos, las tribulaciones y empeños por triunfar en el medio hostil que imperaba en las clases sociales superiores en México. El estudio de esta familia de origen panameño constituye, además, un pretexto para comprender la economía mexicana de la época.

o o o o o

STEPHEN H. HABER

La industrialización de México, 1890-1940

De la historiografía reciente acerca del proceso de industrialización de México parecería desprenderse que en nuestro país la manufactura surgió en la década de los cuarenta del presente siglo; lo cierto es que sus orígenes se remontan a los años intermedios del porfiriato. Industrialización y subdesarrollo contribuyen a destruir el mito de la industrialización espontánea. Haber, especialista en la historia económica moderna de México, se remite, por un lado, a los orígenes de la industria nacional y, por el otro, se sirve de la información orgánica de las principales empresas manufactureras que iniciaron sus operaciones en México a fines del siglo XIX.

JOHN H. COATSWORTH

Los orígenes del atraso. Nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX

Estos nueve ensayos indagan las causas históricas del estancamiento económico de México. El primero presenta una reseña del relativo atraso económico, basándose en el ingreso nacional y el producto *per capita* desde el siglo XVI. Los demás abordan la relación entre el Estado y la economía a finales de la época colonial, manejando la historia econométrica para resumir grandes conjuntos de datos históricos por medio de métodos cuantitativos.

o o o o o

RICHARD J. SALVUCCI

Textiles y capitalismo en México

Por sus dimensiones, la industria algodonera ofrece una lente a través de la cual es posible observar la naturaleza compleja y frecuentemente equivocada del capitalismo colonial. En este libro se tratan con detalle los problemas de operación y finanzas, así como el reclutamiento, la morbilidad y la persistencia de quienes participaban en el comercio de esta materia prima, con los modos y relaciones de producción que la caracterizaron.

o o o o o

DORIS M. LADD

Génesis de una huelga. Las luchas de los mineros de la plata en Real del Monte (1766-1775)

Utilizando fuentes de primera mano, procedentes sobre todo de archivos coloniales, la profesora Ladd analiza la primera huelga en América del Norte, la de los mineros de la plata en Real del Monte, desencadenada en 1766. Este caso particular le sirve para considerar, como a través de un prisma, las delicadas relaciones de producción que un grupo de mineros modificaron en un momento en que la Corona Española, a diferencia de sus contrapartes europeas, ejercía indiscriminadamente la injusticia, y la explotación de los trabajadores.

distribuidor exclusivo de:

Patria, Promexa, Alianza Editorial, Nueva Imagen, Tusquets, Editorial Losada y El Colegio de México
Renacimiento 180 Col. San Juan Tlhuaca

Azacapatzalco 02400 México D.F. Tels. 561-3446 ó 561-9299

Consejo editorial
John H. Coatsworth, Adolfo Gilly, Friedrich Katz,
Enrique Semo, John Womack



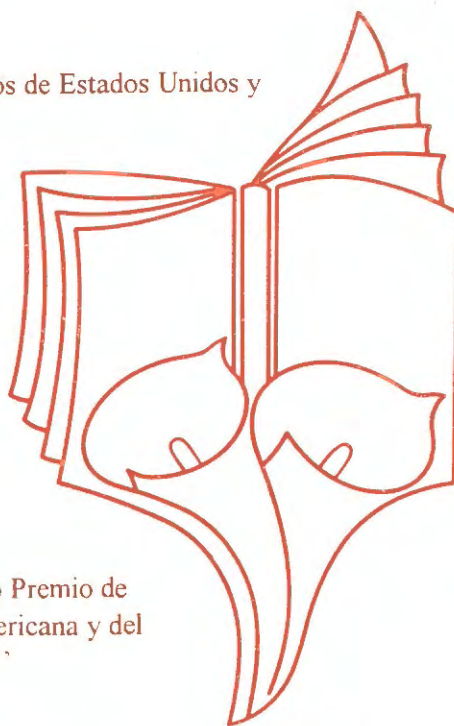
VI Feria Internacional del Libro de Guadalajara

**Más de 60,000 títulos de Estados Unidos y
Latinoamérica.**

**Vendrán de 34
países 4,500 colegas
dedicados al libro**

**Las tecnologías
más avanzadas en
comunicación
electrónica
presentes en
LATINET'92**

**Entrega del Segundo Premio de
Literatura Latinoamericana y del
Caribe "Juan Rulfo"**



Tema central:

**México-Estados Unidos:
Perspectivas culturales**



**Noviembre 28
Diciembre 6
1992**

Expo-Guadalajara